

SANTIAGO MATAIX

Gerente

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN
PASAJE ALHAMBRA, 1

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	3 meses	6 meses	Año
Provincias.....	Pesetas. 8	10	20
Portugal.....	7,50	10	20
Extranj. (Unión Postal).....	10	20	40
Extranj. (No comprendidos 15)	30	60	120

TELÉFONO NÚM. 924

EL MUNDO



JULIO BURELL

Director

IMPRESA — ESTEREOTIPIA
PASAJE ALHAMBRA, 2PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la Administración

No serán devueltos los originales.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: MUNDO

Entrevista con un libro

El Congreso de los Diputados, que está emulando a las casas editoras de novelas novelescas con la publicación de *Manuales, Apuntes y Compilaciones* (grandes desamortizadores de la antes hierática erudición parlamentaria), acaba de poner en circulación — no por miseros 35 céntimos, sino con gratitud hidalga — una nueva obra que lleva al frente esta parvedad de título: *Estadística del personal y vicisitudes de las Cortes y de los Ministerios de España. Apéndice segundo, que comprende desde 29 de Diciembre de 1890 hasta 30 de Marzo de 1905*. Nada menos que 640 páginas en 4.º, amén de las del prólogo, índice y cuadro sinóptico. En conjunto, quince años de vida parlamentaria, quince años en que aparecen risueños y esperanzadores los primeros tiempos de la Regencia; el sufragio «sonando» a pueblo creyente; el Jurado prometiendo el reinado nuevo del derecho; el Código civil amparando la libertad de conciencia en el matrimonio; las reformas de Guerra democratizando el Ejército; los millones de pesetas alineándose en repletos sacos para la construcción de una escuadra; Cánovas en su Olimpo, Castelar en su Sinai, Martos en su Agora, Salmerón en su Foro, Sagasta en su triclino, Romero en su tribuna, Silveira en su *spoliarium*, Martínez Campos en todas partes, y después Baile, y después Filipinas, y después el «prendimiento» y el «Calvario»...

Es este un libro duro como piedra por su apretada cantidad de papel: amargo como retama por lo que recuerda. Pero olvidemos su significación y atengámonos a su mera realidad informativa. En las 640 páginas hay, como es natural, millares y millares de nombres y materia para toda clase de estudios, psicologías, sociologías y meditaciones; pero en ese mar inmenso y procesoso sería imposible bogar ni a vapor ni con velas, y preferimos reducir la excursión a más breve espacio.

Elegimos, desde luego, la forma de *entrevista* con el libro y dialogaremos con el respetable volumen. Es éste lo que se llama de «tono y tono», grave y apelmazado, severísimo e imponente, especie de senador vitalicio entre los de su clase y estampa. Nos colocamos, pues, ante él en actitud considerada, y le dirigimos esta pregunta:

—¿Cuántas elecciones generales fueron convocadas en los quince años que «reza» vuestra portada?

—Ocho — contesta el libro con un escepticismo de buen tono.

—A mayor número saldrán en Portugal — le replicamos — pero, en fin, no hemos excusado nosotros, sea dicho verdaderamente, la democrática consulta a la sabiduría popular...

Ahora ¿queréis decirnos cuántos senadores hubo en ese tiempo?

—Vitalicios (¡oh! propiedad irónica de las palabras), 856; por derecho propio, 98; electivos, 856; —total, 1.260, hoy, en su mayoría, grandes legisladores de cementerios...

—¿Y diputados? Acaso sucederá en ese punto lo que con los Papas del estudiante...

—No, pueden desde luego contarse: 1.735. Un número más ni uno menos. La estadística parlamentaria tiene la precisión de una ciencia exacta.

—¿Y presidentes del Senado?

—15.

—¿Y secretarios?

—50.

—Pasemos al Congreso...

—Pasemos — aunque tal paso suele ser a la inversa — Presidentes, 15; vicepresidentes, 56; secretarios, 54.

—Veamos el Gobierno... ¿Y los ministros pueden contarse de corrido?

—¡Hombre! Habrá que detenerse un poco. Verá usted. Los presidentes de Consejo no han sido más que 20... Y los ministros van de menor a mayor número, por este orden: Ultramar, 9; Agricultura, 13; Instrucción, 15; Fomento, 17; Guerra, 20; Estado, 24; Hacienda, 25; Justicia y Marina, «salen» a 25, y Gobierno no se cuenta con menos de 29... Generalmente, ministro por semestre...

—¿Total?

—222 ministros, enterrados hoy en su mayoría bajo una pirámide de *Gacetas*.

El libro, que en ese punto «habló como un libro», intentó continuar con la menuda conversación de sus cuadros sinópticos; pero cerrándolo por el *Resumen* continuamos su locuacidad, que fué lo mismo que poner puertas al campo... Porque á esos quince años de cambios panorámicos, en que 20 presidentes y 222 ministros y 3.000 diputados y senadores pasan y cruzan como sombras de gobierno y de legisladores, sucede en menos de dos años los Ministerios de Maura, Montero Ríos, Moret, López Domínguez, Moret de nuevo, Vega de Armijo y Maura otra vez, con dos Cortes, con varias hornadas de senadores vitalicios, con un centenar de ministros y con la misma pirámide de *Gacetas*, sirviendo de imponente sepultura a tantas nobles intenciones... Si abandonamos, pues, semejantes estadísticas, son ociosas para la historia. Esta no recogerá el pobre polvo de vanidad que levanta tanto nombre, y la opinión tiene ya hecha su filosofía, sabiendo, como sabe, que presidentes, ministros, senadores, diputados, todo es igual y lo mismo, porque el Sr. Maura, bien contra su voluntad, no parece que esté llamado a continuar la historia de España.

—¿Total?

—222 ministros, enterrados hoy en su mayoría bajo una pirámide de *Gacetas*.

El libro, que en ese punto «habló como un libro», intentó continuar con la menuda conversación de sus cuadros sinópticos; pero cerrándolo por el *Resumen* continuamos su locuacidad, que fué lo mismo que poner puertas al campo... Porque á esos quince años de cambios panorámicos, en que 20 presidentes y 222 ministros y 3.000 diputados y senadores pasan y cruzan como sombras de gobierno y de legisladores, sucede en menos de dos años los Ministerios de Maura, Montero Ríos, Moret, López Domínguez, Moret de nuevo, Vega de Armijo y Maura otra vez, con dos Cortes, con varias hornadas de senadores vitalicios, con un centenar de ministros y con la misma pirámide de *Gacetas*, sirviendo de imponente sepultura a tantas nobles intenciones... Si abandonamos, pues, semejantes estadísticas, son ociosas para la historia. Esta no recogerá el pobre polvo de vanidad que levanta tanto nombre, y la opinión tiene ya hecha su filosofía, sabiendo, como sabe, que presidentes, ministros, senadores, diputados, todo es igual y lo mismo, porque el Sr. Maura, bien contra su voluntad, no parece que esté llamado a continuar la historia de España.

—¿Total?

—222 ministros, enterrados hoy en su mayoría bajo una pirámide de *Gacetas*.

El libro, que en ese punto «habló como un libro», intentó continuar con la menuda conversación de sus cuadros sinópticos; pero cerrándolo por el *Resumen* continuamos su locuacidad, que fué lo mismo que poner puertas al campo... Porque á esos quince años de cambios panorámicos, en que 20 presidentes y 222 ministros y 3.000 diputados y senadores pasan y cruzan como sombras de gobierno y de legisladores, sucede en menos de dos años los Ministerios de Maura, Montero Ríos, Moret, López Domínguez, Moret de nuevo, Vega de Armijo y Maura otra vez, con dos Cortes, con varias hornadas de senadores vitalicios, con un centenar de ministros y con la misma pirámide de *Gacetas*, sirviendo de imponente sepultura a tantas nobles intenciones... Si abandonamos, pues, semejantes estadísticas, son ociosas para la historia. Esta no recogerá el pobre polvo de vanidad que levanta tanto nombre, y la opinión tiene ya hecha su filosofía, sabiendo, como sabe, que presidentes, ministros, senadores, diputados, todo es igual y lo mismo, porque el Sr. Maura, bien contra su voluntad, no parece que esté llamado a continuar la historia de España.

—¿Total?

—222 ministros, enterrados hoy en su mayoría bajo una pirámide de *Gacetas*.

El libro, que en ese punto «habló como un libro», intentó continuar con la menuda conversación de sus cuadros sinópticos; pero cerrándolo por el *Resumen* continuamos su locuacidad, que fué lo mismo que poner puertas al campo... Porque á esos quince años de cambios panorámicos, en que 20 presidentes y 222 ministros y 3.000 diputados y senadores pasan y cruzan como sombras de gobierno y de legisladores, sucede en menos de dos años los Ministerios de Maura, Montero Ríos, Moret, López Domínguez, Moret de nuevo, Vega de Armijo y Maura otra vez, con dos Cortes, con varias hornadas de senadores vitalicios, con un centenar de ministros y con la misma pirámide de *Gacetas*, sirviendo de imponente sepultura a tantas nobles intenciones... Si abandonamos, pues, semejantes estadísticas, son ociosas para la historia. Esta no recogerá el pobre polvo de vanidad que levanta tanto nombre, y la opinión tiene ya hecha su filosofía, sabiendo, como sabe, que presidentes, ministros, senadores, diputados, todo es igual y lo mismo, porque el Sr. Maura, bien contra su voluntad, no parece que esté llamado a continuar la historia de España.

—¿Total?

—222 ministros, enterrados hoy en su mayoría bajo una pirámide de *Gacetas*.

El libro, que en ese punto «habló como un libro», intentó continuar con la menuda conversación de sus cuadros sinópticos; pero cerrándolo por el *Resumen* continuamos su locuacidad, que fué lo mismo que poner puertas al campo... Porque á esos quince años de cambios panorámicos, en que 20 presidentes y 222 ministros y 3.000 diputados y senadores pasan y cruzan como sombras de gobierno y de legisladores, sucede en menos de dos años los Ministerios de Maura, Montero Ríos, Moret, López Domínguez, Moret de nuevo, Vega de Armijo y Maura otra vez, con dos Cortes, con varias hornadas de senadores vitalicios, con un centenar de ministros y con la misma pirámide de *Gacetas*, sirviendo de imponente sepultura a tantas nobles intenciones... Si abandonamos, pues, semejantes estadísticas, son ociosas para la historia. Esta no recogerá el pobre polvo de vanidad que levanta tanto nombre, y la opinión tiene ya hecha su filosofía, sabiendo, como sabe, que presidentes, ministros, senadores, diputados, todo es igual y lo mismo, porque el Sr. Maura, bien contra su voluntad, no parece que esté llamado a continuar la historia de España.

—¿Total?

—222 ministros, enterrados hoy en su mayoría bajo una pirámide de *Gacetas*.

El libro, que en ese punto «habló como un libro», intentó continuar con la menuda conversación de sus cuadros sinópticos; pero cerrándolo por el *Resumen* continuamos su locuacidad, que fué lo mismo que poner puertas al campo... Porque á esos quince años de cambios panorámicos, en que 20 presidentes y 222 ministros y 3.000 diputados y senadores pasan y cruzan como sombras de gobierno y de legisladores, sucede en menos de dos años los Ministerios de Maura, Montero Ríos, Moret, López Domínguez, Moret de nuevo, Vega de Armijo y Maura otra vez, con dos Cortes, con varias hornadas de senadores vitalicios, con un centenar de ministros y con la misma pirámide de *Gacetas*, sirviendo de imponente sepultura a tantas nobles intenciones... Si abandonamos, pues, semejantes estadísticas, son ociosas para la historia. Esta no recogerá el pobre polvo de vanidad que levanta tanto nombre, y la opinión tiene ya hecha su filosofía, sabiendo, como sabe, que presidentes, ministros, senadores, diputados, todo es igual y lo mismo, porque el Sr. Maura, bien contra su voluntad, no parece que esté llamado a continuar la historia de España.

—¿Total?

—222 ministros, enterrados hoy en su mayoría bajo una pirámide de *Gacetas*.

El libro, que en ese punto «habló como un libro», intentó continuar con la menuda conversación de sus cuadros sinópticos; pero cerrándolo por el *Resumen* continuamos su locuacidad, que fué lo mismo que poner puertas al campo... Porque á esos quince años de cambios panorámicos, en que 20 presidentes y 222 ministros y 3.000 diputados y senadores pasan y cruzan como sombras de gobierno y de legisladores, sucede en menos de dos años los Ministerios de Maura, Montero Ríos, Moret, López Domínguez, Moret de nuevo, Vega de Armijo y Maura otra vez, con dos Cortes, con varias hornadas de senadores vitalicios, con un centenar de ministros y con la misma pirámide de *Gacetas*, sirviendo de imponente sepultura a tantas nobles intenciones... Si abandonamos, pues, semejantes estadísticas, son ociosas para la historia. Esta no recogerá el pobre polvo de vanidad que levanta tanto nombre, y la opinión tiene ya hecha su filosofía, sabiendo, como sabe, que presidentes, ministros, senadores, diputados, todo es igual y lo mismo, porque el Sr. Maura, bien contra su voluntad, no parece que esté llamado a continuar la historia de España.

—¿Total?

—222 ministros, enterrados hoy en su mayoría bajo una pirámide de *Gacetas*.

El libro, que en ese punto «habló como un libro», intentó continuar con la menuda conversación de sus cuadros sinópticos; pero cerrándolo por el *Resumen* continuamos su locuacidad, que fué lo mismo que poner puertas al campo... Porque á esos quince años de cambios panorámicos, en que 20 presidentes y 222 ministros y 3.000 diputados y senadores pasan y cruzan como sombras de gobierno y de legisladores, sucede en menos de dos años los Ministerios de Maura, Montero Ríos, Moret, López Domínguez, Moret de nuevo, Vega de Armijo y Maura otra vez, con dos Cortes, con varias hornadas de senadores vitalicios, con un centenar de ministros y con la misma pirámide de *Gacetas*, sirviendo de imponente sepultura a tantas nobles intenciones... Si abandonamos, pues, semejantes estadísticas, son ociosas para la historia. Esta no recogerá el pobre polvo de vanidad que levanta tanto nombre, y la opinión tiene ya hecha su filosofía, sabiendo, como sabe, que presidentes, ministros, senadores, diputados, todo es igual y lo mismo, porque el Sr. Maura, bien contra su voluntad, no parece que esté llamado a continuar la historia de España.

—¿Total?

—222 ministros, enterrados hoy en su mayoría bajo una pirámide de *Gacetas*.

El libro, que en ese punto «habló como un libro», intentó continuar con la menuda conversación de sus cuadros sinópticos; pero cerrándolo por el *Resumen* continuamos su locuacidad, que fué lo mismo que poner puertas al campo... Porque á esos quince años de cambios panorámicos, en que 20 presidentes y 222 ministros y 3.000 diputados y senadores pasan y cruzan como sombras de gobierno y de legisladores, sucede en menos de dos años los Ministerios de Maura, Montero Ríos, Moret, López Domínguez, Moret de nuevo, Vega de Armijo y Maura otra vez, con dos Cortes, con varias hornadas de senadores vitalicios, con un centenar de ministros y con la misma pirámide de *Gacetas*, sirviendo de imponente sepultura a tantas nobles intenciones... Si abandonamos, pues, semejantes estadísticas, son ociosas para la historia. Esta no recogerá el pobre polvo de vanidad que levanta tanto nombre, y la opinión tiene ya hecha su filosofía, sabiendo, como sabe, que presidentes, ministros, senadores, diputados, todo es igual y lo mismo, porque el Sr. Maura, bien contra su voluntad, no parece que esté llamado a continuar la historia de España.

consideración. Sus esfuerzos habían sido inútiles. Ginebra se presentaba mal.

Pero cuando la princesa desistía de su primer proyecto y subía al automóvil para probar fortuna en otra parte, se presenta el juzgado á ejecutar diligencias de embargo y se apodera del carruaje.

La princesa Luisa había comprado en París un magnífico automóvil de 40.000 francos, prometiendo pagarlo por mensualidades. La última debía entregarla el día 31 de Octubre. Como no tenía con qué responder á su deuda, el vendedor tomó el acuerdo de recuperar el automóvil, y así lo hizo.

La princesa regresó á París, y en París está, desolada y sin dinero. Este y otros escándalos, alguno de ellos preparado por ella misma ó por sus consejeros, no consiguen alterar la impasibilidad del rey Leopoldo, que ni perdona ni afloja la bolsa.

CURTUBAY.

TERRIBLE EXPLOSIÓN

LA MELINITA

POR TELÉGRAFO

De nuestro corresponsal

En el Polígono de Bourges. Siete soldados muertos, tres heridos. La suerte de los animales

París 3 (9 m.). En el Polígono de Artillería de Bourges ha ocurrido un espantoso accidente. Un carro de municiones iba cargado con nueve granadas de melinita destinadas á las experiencias de la Escuela de Protección. Salía del edificio de la Escuela escotado por diez hombres, que por evitar una marcha de cuatro kilómetros montaron en la plataforma.

Por causa desconocida, quizá por incendio de los ejes del carro, explotó la melinita. Siete hombres quedaron literalmente despedazados. Los restos abrasados saltaron á muy larga distancia, y algunos pedazos fueron á parar á las ramas de los árboles del camino.

Tres soldados quedaron vivos, pero con graves heridas.

Caso extraño: el caballo quedó intacto. De los soldados muertos cinco eran artilleros y dos de las ambulancias.

CURTUBAY

MAGISTRADO AGREDIDO

Un telegrama recibido en el ministerio de la Gobernación participa que el presidente de la Audiencia de Las Palmas, Sr. Prieto, ha sido agredido por el abogado D. Ignacio Díaz y un hijo de éste, resultando con lesiones que no son de gravedad.

Antiguos resentimientos, agravados hoy por el nombramiento de jueces municipales, parece que han sido los móviles de la agresión.

Los dos agresores fueron detenidos, y se ha nombrado un juez especial para entender en el sumario incoado.

PATRIA Y ESTADO

Voz de un sacerdote

El insignio orador sagrado D. Luis Calpena nos dirige la siguiente carta, que contribuye de manera elocuente al esclarecimiento del gran problema actualmente planteado.

No podemos resistir la tentación de publicarla.

Por lo demás, toda la optimista fertilidad de nuestra imaginación no alcanza á descubrir que me menesteres vaná emplear su energía esos 592 seres que un buque ha dejado sobre los muelles de Vigo. ¿Qué harán? ¿Quién los acogerá? En todo pueblo moderno, en todo pueblo que no sea, como es España, una disputa sin tregua entre viejos y orgullosos romanticismos sin grandeza y egoístas y malsanas tendencias utilitarias — aludo al pleito castellano catalán — la acción tutelar del Estado se manifiesta visible en casos como éste. Esos pobres españoles que regresan á la Patria privados de todo recurso material con que subsistir y de toda ilusión con que soñar, no recobrarán lo que perdieron al tiempo de partir. El reanudar la vida en España les va á ser muy difícil. ¿Qué se puede hacer por ellos? ¿En qué medida puede de ir el Estado en su ayuda? Yo no me siento humillado por la perspectiva de que se malogre este ruego.

Sé que aquí se frustran otras ilusiones más grandes que la de ver socorridos á medio millar de hombres, y me resigno. Pero sé también que la disolución moral que tiene desgarrada á España procede de su desgobernación, y que los gérmenes de anarquía latentes en las capas populares pueden manifestarse en día menos pensado con trágica ejemplaridad. Entre esos quinientos y pico de hombres que regresan hambrientos y burlados á España, es dudoso que esté el estadista que nos ha de salvar, ni el filósofo que ha de abrir nuevos horizontes al pensamiento nacional, pero puede que esté entre ellos una voluntad resuelta y heroica. Y una voluntad templada para dar la cara á ciertos riesgos, podría ser hoy algo más que una amenaza...

MANUEL BUENO

Nuevo Ravachol

Aquel gran propagandista de la «anarquía por el hecho», que lo mismo le cortaba la cabeza á un ermitaño para robarle que volaba un edificio para mayor lustre de la fraternidad universal, no acabó del todo en la guillotina. Ahora reñota en la persona de un primo, jovencito de diez y siete años, que es un verdadero encanto en punto á desparchar prójimos para el otro mundo.

El día 31 unobse el joven Ravachol á otro muchacho de trece años, y juntos se dirigieron á una casa de campo, donde pulularon á una distancia de setenta y un años, robándole cuanto dinero poseía.

Desde luego, el joven Ravachol ha tratado de justificar su crimen por medio de una doctrina económica.

—¿Qué os ha impulsado á este horrible hecho?

—Le preguntó candidamente el juez.

Y Ravachol respondió sentenciosamente: —Hay que tener dinero de cualquier modo.

LOS EMIGRANTES ESPAÑOLES

Hambrientos y burlados

Simultáneamente llegan á nosotros dos noticias que invitan á la reflexión y la enmienda: el desembarco en Vigo de 592 emigrantes que vienen, defraudados, de Buenos Aires, y los informes que anoche nos sumistra el Sr. Ortiz en *La Correspondencia* sobre el trato que reciben nuestros compatriotas en aquella República. Si en España hubiese siquiera una apariencia de solidaridad espiritual, antes de que transcurriera el día de mañana sería interpelado el Gobierno sobre esos hechos en el Parlamento. No hay temor de que tal cosa suceda. En las Cortes suena pocas veces una voz desinteresada, y si suena, no suele ser exigente. El diputado habla con la atención puesta en el distrito, pensando en el éxito circunstancial de sus palabras, y se contenta pronto y á poca costa. Unas frases ambiguas y corteses del ministro interpelado le bastan.

Ahora fuese requerido el Sr. Lacierva para decir en nombre del Gobierno por qué medios se espera reprimir el incremento de la emigración, aquel señor contestaría de fijo que se está elaborando una ley adecuada á tal fin y que esa ley retiene actualmente la atención de los senadores. Y como en la política española no se va más que á salir del paso esquivando obstáculos que nadie intenta allanar porque el intento pediría esfuerzo y desinterés, dos elementos proscritos de nuestra política, el diputado germana en el éxito. Han cumplido perezosamente un deber sin la menor utilidad.

Nosotros, escritores, no podemos compartir ese desalentado escepticismo sin exponernos al reproche de nuestra conciencia y al menosprecio de la gente que nos dispensa el honor de leer lo que escribimos. Y por obligados que nos creyésemos al disimular y la reserva en este caso, la realidad podría más que nuestros calculados propósitos. Es demasiado penosa y demasiado humillante esa realidad para pasada en silencio. Los españoles se expatrian, dóciles á un señuelo de ventura, que según las trazas, les va á redimir de la miseria presente. Negocia de prisa sus bienes el que los tiene, recoge sus bártulos el pobre, y guiados el uno y el otro de las falaces promesas de un agente que cobra tanto por cabeza exportada, se arriesgan á transponer el Océano mal alojados en un buque y peor tratados en la travesía.

No me ha referido nadie estas cosas. Las he visto yo, con estos ojos que se ha de comer la tierra. ¿Dolor vulgar? ¡Indignidad! Pregonada todos los días? Ya lo sé. Si únicamente la novedad de los males legitima nuestras quejas, rara vez tendrían derecho los humanos á ser atendidos. Pero es que la enfermedad nacional de la emigración reaparece hoy agravada por una particular grotesca que, sin disminuir nuestra pena, da alas á nuestra indignación.

Los emigrantes, que á costa de tantas amarguras lograron partir, vuelven á la Patria con la experiencia del desencanto y sin derecho á desquitarse del trágico engaño.

¿Contra quién habrán de querrelarse?

Por lo demás, toda la optimista fertilidad de nuestra imaginación no alcanza á descubrir que me menesteres vaná emplear su energía esos 592 seres que un buque ha dejado sobre los muelles de Vigo. ¿Qué harán? ¿Quién los acogerá? En todo pueblo moderno, en todo pueblo que no sea, como es España, una disputa sin tregua entre viejos y orgullosos romanticismos sin grandeza y egoístas y malsanas tendencias utilitarias — aludo al pleito castellano catalán — la acción tutelar del Estado se manifiesta visible en casos como éste. Esos pobres españoles que regresan á la Patria privados de todo recurso material con que subsistir y de toda ilusión con que soñar, no recobrarán lo que perdieron al tiempo de partir. El reanudar la vida en España les va á ser muy difícil. ¿Qué se puede hacer por ellos? ¿En qué medida puede de ir el Estado en su ayuda? Yo no me siento humillado por la perspectiva de que se malogre este ruego.

Sé que aquí se frustran otras ilusiones más grandes que la de ver socorridos á medio millar de hombres, y me resigno. Pero sé también que la disolución moral que tiene desgarrada á España procede de su desgobernación, y que los gérmenes de anarquía latentes en las capas populares pueden manifestarse en día menos pensado con trágica ejemplaridad. Entre esos quinientos y pico de hombres que regresan hambrientos y burlados á España, es dudoso que esté el estadista que nos ha de salvar, ni el filósofo que ha de abrir nuevos horizontes al pensamiento nacional, pero puede que esté entre ellos una voluntad resuelta y heroica. Y una voluntad templada para dar la cara á ciertos riesgos, podría ser hoy algo más que una amenaza...

MANUEL BUENO

Nuevo Ravachol

Aquel gran propagandista de la «anarquía por el hecho», que lo mismo le cortaba la cabeza á un ermitaño para robarle que volaba un edificio para mayor lustre de la fraternidad universal, no acabó del todo en la guillotina. Ahora reñota en la persona de un primo, jovencito de diez y siete años, que es un verdadero encanto en punto á desparchar prójimos para el otro mundo.

El día 31 unobse el joven Ravachol á otro muchacho de trece años, y juntos se dirigieron á una casa de campo, donde pulularon á una distancia de setenta y un años, robándole cuanto dinero poseía.

Desde luego, el joven Ravachol ha tratado de justificar su crimen por medio de una doctrina económica.

—¿Qué os ha impulsado á este horrible hecho?

—Le preguntó candidamente el juez.

Y Ravachol respondió sentenciosamente: —Hay que tener dinero de cualquier modo.

TRIUNFO ESPAÑOL

EXPOSICION LLANECES

Toda la Prensa de Buenos Aires se ocupa con unánime y merecido elogio del éxito alcanzado por nuestro compatriota el pintor Llaneces en la Exposición de sus obras que acaban de inaugu-

rarse en el Salón Witcomb, de la capital Argentina.

La original factura y la justeza de color que resplandece en todas las obras del pintor español, ha sido admirada por los aficionados americanos y elogiada sin reservas.

Llaneces es un pintor de mérito. Sus cuadros, inspirados siempre en asuntos de verdadera elevación, llevan el sello de quien desea poner el arte por encima de la vulgaridad y del industrialismo.

El *Diario Español*, de Buenos Aires, condensa en estas líneas su mejor elogio: «Llaneces es original y apacible. Interpreta la vida con una gran pureza de sentimiento. Su pincel es delicado. No es derrochador ni sobrio de matices. Es justo. Se diría que ese pincel en manos de un aristócrata, capaz de la más elevada concepción del arte, tiene toda la fineza, toda la distinción y el buen gusto que son necesarios para hacer del arte lo mismo que debe ser. La expresión de lo más bello.»

Uno de los cuadros más justamente admirados ha sido el *Busto del siglo XVII* que figura en el catálogo con el núm. 2.

De él dice *La Tribuna*:

«Tal como el pintor ha concebido y ejecutado su cuadro, así, quizás, fueron aquellas hechuras mudas que los poetas cantaron en versos de oro.»

Nosotros, ante el aplauso unánime de la Prensa americana, enviamos á nuestro compatriota nuestra felicitación más sincera.

MARRUECOS

LA ACTITUD DE FRANCIA

De nuestro corresponsal

Ante la Cámara. El Gobierno francés fija sus posiciones. La renuncia á los puertos. El Sultán paga. Sobre la guerra santa

París 3 (9,20 m.). El ministro de Negocios Extranjeros, M. Pichon, pronunció el viernes en la Cámara un amplio discurso sobre los asuntos de Marruecos. Respondió de este modo á las reiteradas instancias de las oposiciones y de la Prensa, que piden al Gobierno que formule concretamente la situación actual y sus puntos de vista para lo sucesivo.

M. Pichon afirmará la perfecta inteligencia y el mutuo acuerdo entre los Gabinetes de París y de Madrid. En esto no hará sino corroborar las declaraciones del ministro español Allendesalazar.

Según datos oficiales, M. Pichon declaró que Francia renuncia á la ocupación de los puertos, organizando, sin embargo, la policía en esos puertos, en Uxda y en toda la frontera argelina.

La política francesa consistirá en examinar cada eventualidad con atención particular. Respecto á los gastos militares, entiende que serán pagados por el Maghzen.

El *Libro Amarillo* sobre Marruecos será distribuido el jueves.

Los periódicos que no son de oposición radical no toman en serio ni conceden importancia á la proclamación de la guerra santa en Marrakech por los parciales de Muley Hafid.

El *Journal* hace la siguiente observación: «No debemos ser demasiado optimistas. Las tribus, inducidas á error por nuestra táctica defensiva, no juzgan derrotados en Casablanca. Corren por todo Marruecos rumores de fracasos franceses y esto puede favorecer la explosión de la guerra santa predicada por Hafid.»

CURTUBAY

NUESTRA MUSICA EN PARIS

LA LAZARO Y QUINTO VALVERDE

Ida y vuelta. Baldelli. El primer éxito. En la Embajada española. De triunfo en triunfo. Quinto en Londres y en la Opera Cómica. La valeda de anoche.

Cediendo a reiterados ruegos de sus amigos y admiradores, Felisa Lázaro, la aplaudida tiple que acompañaba de Quinto Valverde ha pasado victoriosa por París la música española, ha interrumpido el descanso a que desde su vuelta de Francia, hace veinte días, se entregaba, viniendo a Madrid para cantar una noche y retornar en seguida a su quinta de Santa Pola (Alicante).

Felisa Lázaro fue a París por quince días, «de compras», y ha permanecido allí diez y seis meses. Baldelli, el aplaudido caricato que fué en Madrid su maestro y volvió a serlo en París, la hizo cantar un día en presencia de algunos músicos y periodistas, y la fama de la bella tiple voló por la ciudad.

Pocos días después los marqueses del Muni obsequiaban en el palacio de la Embajada al gran mundo parisiense con un concierto de música española.

Felisa y Quinto alegraron el alma de aquel selecto público, dándole a conocer números populares aquí, de Chapi, Chueca y otros compositores nacionales, y desde entonces los artistas españoles caminaron de triunfo en triunfo, y en los salones de la marquesa de Vistabella, de Rothschild, del Figaro y de Femina, que se vistieron de gala para escuchar la música española, hasta entonces realmente desconocida en París, fué nuestra música, música de moda.

El propio Puccini enseñó a la Lázaro la romanza de Madame Butterfly, en que anoche fué tan aplaudida; Baldelli y otros artistas enseñaron secretos del arte, del canto y de la expresión, y los impresionistas de fonógrafos y gramófonos se la disputaron, mientras editores y empresarios abrumaban al músico español.

El éxito de este no ha podido ser más completo. Dentro de breves días estrena en Londres, y la Opera Cómica de París ensaya El hijo de Budha, zarzuela en un acto, estrenada en la temporada anterior en París y convertida ahora en ópera en tres actos, camino que probablemente seguirá El terrible Pérez, Los niños ilorones y El pobre Valbuena.

De lo últimamente escrito por Quinto están haciendo furor La guitarra, canción potpourri de aires españoles, y los tientos de la Mari-Gloria.

Felisa Lázaro cantó anoche en la Agencia Artística Moderna, que dirige el conocido escritor Dionisio de las Heras.

Felisa Lázaro vuelve de París en todo el apogeo de sus espléndidas facultades.

Oyendo a la Lázaro la romanza de Cavalleria rusticana, así como la canción de la gitana de La Chavala, que dice de un modo completamente nuevo, y la romanza de Madame Butterfly, las ovaciones sucedieron interminables y entusiastas; pero en donde el entusiasmo llegó a su colmo fué en los tientos de la Mari-Gloria, sin duda la más bella y sentida página musical que ha escrito Quinto Valverde.

Tres veces fueron repetidos y dos el resto del programa.

Felisa Lázaro regresa mañana a su quinta, y en Enero o Febrero próximos irá a Buenos Aires con Emilio Carreras.

Antes es posible que vuelva a dar una serie de conciertos en París, de donde es llamada con insistencia.

Crimen brutal

POR TELÉGRAFO

Muerto a pedradas

Avila 3. Se ha cometido un horrible crimen en el pueblo de Mijares, de esta provincia. Por los ruegos de unos campos del término rieron Eustasio Díaz Fernández y Francisco Fernández Sánchez, el último de más de setenta años de edad.

El primero acometió a pedradas a Francisco, que cayó al suelo gravemente herido. Viéndole en esta posición, Eustasio se arrojó sobre él, y dándole un salvaje golpe en la cabeza, lo acabó de matar.

El agresor ha sido detenido y está convicto y confeso de su crimen.—C.

Condonación de contribuciones

POR TELÉGRAFO

Junta magna

Tortosa 5. En el local del Centro del Comercio, reuniendo la junta de defensa pública, a las representaciones de la industria, agricultura y comercio.

Se acordó solicitar la cooperación de las autoridades y de otras entidades locales para recabar del Gobierno la condonación de las contribuciones directas del año, y que el Banco de España facilitase un crédito de 100 por 100 de los intereses con la garantía de la representación de todas las clases sociales.—Domingo.

DE "SPORT"

Una cacería. Convidados por el conde de Romanos, estado en los cazadores de Valdarachas y montañas de los Santos de la Huemosa los Sres. Mar, Oterri, doctor Belgrin y Manzano; tan bien estuvieron tres hijos del conde, que por cierto causaron el asombro de sus amigos por lo que tiran.

Los dos días que han estado cazando pensaban haber matado únicamente en Valdarachas; pero a causa de la lluvia torrencial que cayó durante la noche los cazadores se encontraron al despertar con la desagradable sorpresa de que estaban incomunicados; no había manera de salir de los alrededores de la sinuosa casa donde habían dormido, en el monte de los Santos.

Tuvieron que quedarse a cazar en aquellos cerros pelados y escabrosos.

Las pérdidas de estos cazadores no son muy abundantes, y además vuelan rápidas y difíciles; por esta causa, sin duda, los cazadores no dieron tanto gusto al cazar como hubieran deseado.

Las notas de esta cacería acusan unas 50 perdices y algunos conejos y liebres.

Los cazadores han vuelto satisfechísimos del trato que han recibido.

BACHILI

LOS REYES EN LONDRES

POR TELÉGRAFO

De nuestro enviado a Londres

Llegada de la Infanta Isabel. Los Reyes en el teatro

Londres 3 (1 m.) Esta tarde ha llegado la Infanta Isabel, yendo a recibirla a la estación el Rey, acompañado del Sr. Villaurrutia. Fueron en automóvil al hotel Ritz, donde se alojó la Infanta.

Por la noche, los Reyes, con la Princesa de Battenberg, fueron al Drury Lane Theatre, donde el público les tributó una cariñosa ovación.

La Infanta. A Sandringham. El Principito

Londres 3 (11,45 m.) La Infanta, que ha llegado anoche, se hospeda en el hotel Ritz.

Los Reyes saldrán mañana al medio día para Sandringham.

El Principito permanecerá en Londres.

El viaje del Kaiser. Conferencia de soberanos

Londres 3 (11,45 m.) Telegrafían de Berlín que Taft ha aplazado su visita hasta Diciembre.

Se considera probable que el viaje del Kaiser a Inglaterra se haga sin aplazamiento ninguno y que los Reyes Alfonso, Eduardo y Guillermo, conreyarán aquí sobre la cuestión de Marruecos.

JERIQUE.

SUCESO MISTERIOSO

¿SERÁ CRIMEN?

Anoche comenzó el Juzgado de guardia a instruir diligencias relacionadas con un suceso ocurrido en el mes pasado, y que ahora aparece rodeado del más completo misterio.

El día 12 de Octubre dos obreros, llamados Bonifacio Sánchez Jiménez y Mariano Martín, que trabajaban en el Depósito de provisiones para el ejército, cuestionaron por rivalidades del oficio, pero sin que la disputa pasara a mayores. El capataz del taller donde prestaban sus servicios los dos obreros llevó a mal la reyerta, y para evitar que se reprodujera dispuso a Bonifacio Sánchez.

Este, al pronto, acató la resolución de su jefe; pero transcurridos unos días, se presentó en el Depósito, pidiendo al capataz que no tomase en cuenta el acto que había realizado y que le permitiera continuar trabajando.

Mariano Martín, creyendo que Bonifacio, al volver al trabajo, llevaba pensamientos de agredirle, le dijo que no se aproximara al sitio en que estaba; pero Bonifacio, sin hacer caso a su compañero, continuó en los talleres.

Entonces Mariano, creyendo que la actitud de Sánchez era una nueva provocación, se acercó a él, descargándole dos tremendas bofetadas, a cuya agresión contestó Bonifacio arrojando una piedra, con tan mala fortuna que produjo a Mariano una herida en la cabeza.

El lesionado fué asistido en la Casa de Socorro correspondiente, donde su estado fué calificado de leve.

El día 25 del mismo mes se celebró el juicio de faltas, cuyo resultado fué sentencia condenatoria para los dos individuos.

Mariano Martín se agravó dos días después, y como socio que era de la Mutualidad Obrera, fué a la Clínica que dicha Sociedad tiene establecida en la calle de Palafox, núm. 16.

El herido fué reconocido detenidamente por el practicante D. Pascual Tarrazas, viniendo al estado de extrema gravedad en que se encontraba Mariano, avisó a su jefe el doctor D. José María Blanc, quien después de examinar las lesiones que presentaba Martín, dijo que era necesario practicarle una operación difícilísima para extirpar un foco infeccioso que tenía en la masa encefálica.

Al día siguiente, los doctores Blanc, Viqueiras y González, llevaron a cabo la operación, extrayendo al herido gran cantidad de sustancia purulenta.

Mariano falleció el día 1.º de Noviembre, y ayer fué enterrado.

De lo ocurrido se dió oportuna cuenta al Juzgado de guardia, disponiendo éste que sin pérdida de momento se verificase la captura de Bonifacio, diligencia que se llevó a cabo anoche mismo.

El detenido, después de prestar declaración ante el juez de guardia, fué puesto a disposición del instructor, que es el del Congreso, D. Ramón Cores, el cual, una vez que haya realizado las diligencias del caso, dirá si el Bonifacio es autor de un crimen o simplemente de una leveísima falta.

CONFERENCIA TELEFÓNICA

BARCELONA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Política local. Las fiestas carlistas. Búsqueda de una bandera. Bombas. Soldados y antisoldados. El capitán Téllez castigado. Otras noticias

Barcelona 3 (2,15 t.) Los autonomistas republicanos del segundo distrito de esta capital han celebrado un mitin. Los solidarios pronunciaron discursos atacando duramente el proyecto de administración local.

Los oradores elogiaron la conducta de sus representantes Cortes.

En la Casa del Pueblo se ha celebrado también la fiesta que tenían anunciada los antisoldados.

Después del festival, que resultó brillante, salieron a postular por las calles en favor de los catalanes damificados por las inundaciones varias Comisiones, llevando banderas republicanas.

El partido carlista celebró hoy su fiesta religiosa en la iglesia de Belén. Hubo comunión general y oficios con sermón.

Asistió la plana mayor del partido.

En la función pronunció una interesante plática el padre Llobet.

La historia, augurio tiempos mejores para el tradicionalismo fué infundido ánimos a los partidarios de la causa del duque de Madrid, diciéndoles que con el tiempo vendrá la revolución que los mismos la breales han traído.

Terminó la función religiosa, los concurrentes se dirigieron al Circolo tradicionalista, donde se habló y se pro de las ideas que defienden.

Finalmente, se repartieron limosnas.

Mañana irá a esta ciudad el diputado carlista Sr. Díaz Aguado y Salaverry para tomar parte en las fiestas que el partido ha organizado con motivo de la festividad de San Carlos.

A su llegada se le obsequió con un banquete íntimo.

En San Justo se celebró esta mañana el acto de la bendición de la bandera de los somatenes. Asistieron las autoridades y numerosos invitados.

En el expreso llegó esta mañana el diestro Vicente Pastor, que sustituye en la corrida de esta tarde a Bombita III.

Este espada, herido en la plaza de Girona recientemente, ha sido trasladado a esta capital. Su estado no debe preocupar a su familia.

Probablemente marchará mañana a Madrid, acompañado de su hermano.

A primera hora de la tarde se está organizando la procesión cívica que ha de encaminarse al cementerio en que yacen los restos de diputado provincial Sr. Juli, para depositar en su tumba numerosas coronas.

Como este homenaje le tributan los antisoldados, las autoridades han adoptado precauciones. Los solidarios concurrirán en manifestación al otro cementerio, también para depositar con mas en la sepultura de José Lloqueria, muerto en un Colegio electoral cuando las últimas elecciones generales.

A la noticia que hace días transmití relativa a que se aseguraba iba a ser corregido el capitán del regimiento de Infantería de Vergara D. Joaquín Téllez de Sotomayor, por un artículo insertado en La Publicidad, puedo añadir hoy que el correctivo impuesto a dicho señor por el capitán general Sr. Linares, consiste en ocho días de arresto, que deberá cumplir en su casa.

Como el Sr. Téllez de Sotomayor es defensor en el Consejo de guerra que contra Ramón Corellado ha de celebrarse mañana lunes, el capitán general se ha servido concederle autorización para que asista a tal acto.

Ha fallecido el administrador de la Aduana, D. Carlos López, en su casa.

Esta tarde se celebra en el Parque un festival en el que habrá coros y bailes de sardanas. Una Comisión de estudiantes ha salido esta mañana de Barcelona para repartir socorros a los damnificados de Manresa y Soria.

El día de hoy es inseguro y húmedo. REIG

EL INCIDENTE DE ALHUCEMAS

Cuestión solucionada

A raíz de la captura del famoso veltor contrabandista Ricardo, los kabillos de la tribu de Beni Uriaqui cortaron sus relaciones con la plaza; pero ahora han reconocido su error, gracias a la enérgica actitud del general Real y del comandante militar Sr. Cumplido, con el cual ha tenido una conferencia una Comisión de los principales jefes de la tribu, entre los que figuraban Sindi Sibuka, Bocom, Abd-Alá-Yilali y Abd-el-Kerim.

La Comisión pidió perdón a España por los actos que cometieron; pero el comandante militar les hizo ver que, aun concediendo el perdón, era necesario castigar a los culpables.

La Comisión aceptó de antemano cuanto se propusiera por las autoridades españolas.

He aquí lo acordado por el general Del Real, jefe de Estado Mayor, coronel Larrea y comandante Cumplido, referente a la sumisión:

1.ª Expulsión temporal de todos los caides, excepción hecha de Abd-el-Kerim.

2.ª Entrega del mulo que efectuó el disparo contra los botes.

3.ª Expulsión definitiva del Chifa Grande, conde indigena contrabandista, cogido a bordo del Ricardo, y que más tarde consiguió fugarse.

4.ª Castigo de los emisarios que prefirieron las amenazas.

5.ª Expulsión y suspensión del cargo del confidente que el día del suceso abandonó su puesto, haciendo causa común con los kabillos.

6.ª Para garantizar la entrega del culpable del disparo, quedará en rehenes en prisión Sindi y Sibuka.

7.ª En lo sucesivo, no se entenderá la plaza con ninguno de los jefes expulsados, a quienes reemplazarán otros indígenas de la misma familia.

Como en las kabilas no cabe oponerse a la influencia de las familias más poderosas, sólo era posible destituir a los que en ella figuraban como jefes, y esto se ha hecho.

Por último, la sumisión debía de ser pública y revestir gran aparato y solemnidad, al objeto de que tuviese resonancia.

La Comisión, sin oponer el menor reparo, las aceptó todas. Como contestación a la cuarta, manifestaron que la tribu había castigado a los emisarios, imponiéndoles una multa a cada uno de 250 pesetas, porque carecían de autoridad para lanzar la amenaza.

Al siguiente día de este acuerdo, fecha señalada para que tuviese efecto, casi toda la tribu de Beni-Uriaqui llegó a la plaza vecina a Alhucemas, vistiendo sus mejores galas. Los jinetes caracolearon en sus bravos corceles, las infantes danzaron y corriendo la pólvora. Después, multitud de moros se dirigieron a la isla para asistir al acto, que tuvo lugar en la plaza donde se halla instalado el Gobierno, y en la que se encontraban el gobernador rodeado de todos los oficiales de la guarnición, funcionarios civiles y el vecindario.

Leídas las condiciones y traducidas por el intérprete, los moros dieron su conformidad y humildemente desfilaban ante el comandante militar, reiterando sus protestas de sincera amistad y sumisión a España, reconociendo la falta cometida y prometiéndolo en lo sucesivo la mayor fidelidad a nuestra nación.

Del solemne acto se levantó la correspondiente acta, que todos firmaron.

Después Sindi y Sibuka se constituyeron prisioneros.

Así ha quedado solucionado el incidente de Alhucemas.

EL TELEGRAFO

Herido con una bala

Sanlúcar de Barrameda 3. En una taberna de la calle de Bretones un individuo llamado Juan Pérez se sintió torero estemporáneamente y clavó una bala en el pecho a Emilio Sosa, quien resultó gravemente herido.—Pulet.

FUERA DE ESPAÑA

Clon en California

San Francisco de California 3. Por la tripulación de un buque llegado hoy se ha sabido que el día 14 del pasado mes de Octubre un ciclón asoló la villa de San José del Calvo.

Más de 50 casas quedaron destruidas, y resultaron 16 víctimas.—Fabra.

La obsesión del espionaje

París 3. Desde Tolón comunican a los periódicos que el Código de señales del contrabandero Chevalier ha desaparecido.

Dícese que se ha caído al mar; pero también es posible que se trate de un robo.—Fabra.

Los amotinados de Vladivostok

San Petersburgo 3. Ciento cincuenta zapadores y marineros que tomaron parte en el motín de Vladivostok serán sometidos a un Consejo de guerra especial.

Este parece que está dispuesto a dictar sentencia de muerte.—Fabra.

ALREDEDOR DEL TEATRO

SICALIPSIS. MORAL Y SUEÑO

Haro era un pueblo feliz. El despertar de Bordenave. Héroes de alambra. El pícaro compite. La alcahueta. Las cunas de la balarina y la enana de una autoridad. Por una vez...

Haro es una patriarcal población en cuyo teatro, hasta la fecha, no se había presentado número de variedades. Y Haro vivía tranquilo y feliz fabricando ropa que, después, figuraba en todas las minutas de manjares que se escribían en España.

Pero he aquí que el alma de Bordenave, perezoza y malhumorada, se despertó al conjuro estentóreo de los Limonales, y ya despierta, se puso en movimiento. Y en el teatro de Haro se anunció una compañía en que figuraban la folle charrada, la sugestiva balarina y el elegante y varonoso ventrílocuo.

El pueblo de Haro se conmovió, preso en sus redes de pacatez y circunspección, como una botella de vino en sus redes de alambre.

Gloria del Turia es una cupletista que está bien. La egiptea de ella pasará de las postales a las cajas de cerillas, y de las cajas al marco impalpable y sagrado de la popularidad.

Unos hombres terribles, émulos de Sade, de Brantome y de Casanova, hicieron, para uso externo de Gloria, unas copias escritas con cantáridas. Se titulaba esta serie de cuplés El terrible Pérez, y habían de cantarse a compás de la música de La gaita basca.

El público de Haro enloqueció de gusto y se rompió las manos por culpa del cuplé.

Los elementos sanos de la población sufrieron un vértigo de rubor, y la autoridad quiso entrometarse en el asunto con intenciones paternales.

El alcalde de Haro, provido y certero, quiso poner debajo de su jurisdicción las gracias de la cupletista, y para ello hubo de entablar una gestión secreta y privativa.

Sin embargo, aquellas palabras de las malas estrofas siguieron resonando impuras en la atmósfera densa y pesada del teatro.

Acace ahora que este alboroto producido por la gaita es la base del negocio. Que si se prohiben estos cantos, el vacío y luego la ruina se ensañarán con los cómicos y los danzantes por un exceso de celo de la autoridad del edil riojano.

Don PEDRITO
No me hace reír...

EL CABALLERO
Pues a mí, me hace llorar de risa verme lanzando excomuniones como el Papa.

Don PEDRITO
¡Deje paso, señor!

EL CABALLERO
A un hijo tan bandido como tú no se le maldice: se le abre la cabeza.

Don PEDRITO
Yo no soy su hijo, Don Juan Manuel.

(Don Juan Manuel aferra con una mano las riendas, mientras con la otra enarbola el bastón. El primogénito, doblándose sobre el borren y corriendo espuelas, encabrita el caballo, y el padre, sin soltar el reñade, le apalea.)

EL CABALLERO
A un hijo tan bandido se le abre la cabeza. ¡Se le mata! ¡Se le entierra!

Don PEDRITO
¡No me enciende la cabeza, que si me vuelvo loco, lo como!

EL CABALLERO
Apáete del caballo, y verás quién tiene más fieros dientes.

Don PEDRITO
¡No me fiente, señor!

EL CABALLERO
¡Apáete, para que sepas quién es el loco!

(El primogénito salta a tierra trémulo, con los ojos ardientes, y va contra su padre, que le esporea en medio del camino con el bastón enarbolado. Detrás, se extiende la hueste de mendigos, que tiemblan de miedo y de frío bajo sus harapos, al intentar interponerse.)

EL POBRE DE SAN LÁZARO
Señor Don Pedrito, considere que es su padre, y que le ha dado la vida, y que pue-

Somos más de catorce los que creemos que las enaguas de blondas, alegres como la espuma del champagne, de una bailarina, están por encima de la cabeza municipal del señor alcalde mayor.

Claro está que por ahora la autoridad manda más que nosotros, y los corregidores, cuando quieren, ponen su vara en las bocas de las cupletistas y entre los pies juguetones y ligeros de las danzatrífes, y no hay manera de evitarlo.

Manténgase quieto el señor alcalde, pues no siempre hemos de introducirnos en medio de todas las cosas. Por una vez, bien está que se oigan cuplés en la Rioja alta y en la baja, y que triunfe el Terrible Pérez en Haro, en Reinoso y en Cenicero.

E. L. A.

SOLFA

DIALOGO CALLEJERO

—¿Ande has estado metido estos tres meses, Román?

—Estudiando una combina, gacho, que tiene la mar de salsa.

—¿Entierro? ¿o ¿burletos?

—No es por ahí.

—¿Tú dirás.

—Es un martingala de esos que te dicen: ¡Alá va gaita!

—Y como una semana hacen tu felicidad y permiten que recobres toas las prendas piznorás.

—¿Pues qué es ello, chico?

—Un ciní

de la Solidaridad,

que es el género más «cinico» a la hora presente.

—¡Bah!

Lo mismo entiendes tú de eso que yo de esterilizar camaronas.

—¿Guasancibill!

Yo sé de eso una porción ya, y para que no lo olvide te lo voy a demostrar.

El ciní es un mal negocio hoy en día, Nicolás,

porque casi casi hay tantos como yernos de entra y sal;

pero el ciní enseña, ¿sabes?

Y como para enseñar adelantan hoy las ciencias que es una barbaridad,

si tú le enseñas al público en un ciní regular

cuatro o cinco o seis películas de la solidaridad,

—que las hay de todos colores, no te vayas a pensar,

según el socio, ¿comprendes?

y según su habilidad pa pedir en castellano y ofrecer en catalán,

hazte cuenta de que has hecho por España mucho más que Langarillo, que Calvarias, y que el Gallo y que Castelar,

porque, aparte de tu agosto en «pápiros», lograrás que se entere mucha gente de lo que hacen por acá ciertos señores...

—¿Y qué hacen?

—Lo que aquel municipal de Sevilla, a quien las chicas de una casa muy nombrada, para tenerle contento le quisieron obsequiar,

y le dieron pescado frito, y jamón en dulce, y flan, y le compraron un traje, y le dejaron tomar la primera merluza, y luego le dejaron de Sultan en activo, todo el tiempo que el hombre quiso azuñar, y cuando a los pocos días se lo encontraron, ¿estás?

Y le dijeron que quería otro rato por allá,

man están constituidas por 26 batallones y 24 baterías. El 15.º Cuerpo de Ejército, que tiene su capital en Strasburgo, lo forman 32 batallones y 26 baterías; el 14.º Cuerpo, 34 batallones y 30 baterías; el 18.º Cuerpo, 28 batallones y 24 baterías; las dos terceras partes del 8.º Cuerpo, 20 batallones y 20 baterías; la mitad del 13.º Cuerpo, 12 batallones y 12 baterías; y la mitad del 2.º Bataillon, 11 batallones y 12 baterías. En total, 165 batallones y 148 baterías.

En cuanto a Francia, dispone del 6.º Cuerpo de Ejército completo, ó sean 41 batallones y 32 baterías, de 30 batallones y 20 baterías del 20.º Cuerpo, de las tres cuartas partes del 7.º Cuerpo, ó sean 26 batallones y 31 baterías, y de la tercera parte del 8.º Cuerpo, que forman 7 batallones y 6 baterías. En resumen, 104 batallones y 89 baterías.

Con relación al Arma de Caballería deben en esta cuenta incluirse solamente los escuadrones que pueden ganar la frontera á caballo en una sola marcha, más ó menos larga; es decir, por lo que se refiere á Alemania, los escuadrones escalonados en Alsacia y Lorena, comprendidos los regimientos que guarnecen Sarrebrück y San Juan, y por el lado de Francia los situados en los departamentos del Meno, de los Vosgos, Alto Saona y el territorio de Belfort.

En este supuesto, he aquí las fuerzas respectivas de Caballería:

ALEMANIA	
20 escuadrones del 16.º Cuerpo	21
11	15
21	14
10	8
10	2
Total, 72 escuadrones.	

La Caballería de este Ejército dispondrá de los siguientes escuadrones:

FRANCIA	
28 escuadrones del 6.º Cuerpo	20
20	20
20	7
Total, 68 escuadrones.	

En consecuencia, el total general de efectivos franceses y alemanes puede considerarse como sigue:

ALEMANIA	
Ciento sesenta y cinco batallones á 610 fusiles, ó sean 100.650 infantes.	
Seiscientos y dos escuadrones á 135 caballos; es decir, 9.720 jinetes; en suma, 110.370 combatientes con 148 baterías ó seis piezas, que hacen 888 cañones.	

En consecuencia, el total general de efectivos franceses y alemanes puede considerarse como sigue:

FRANCIA	
Opondrá al adversario 104 batallones á 500 fusiles, ó sean 52.000 infantes, y 68 escuadrones á 120 caballos; es decir, 8.160 jinetes. En total, 60.160 combatientes con 89 baterías, ó sean 356 cañones.	

Numeros y potencial tan manifiesta por parte de Francia, son bien elocuentes.

Metz, y sus alrededores. Recuerdos gloriosos

La ciudad de Metz, con su hermoso, espléndido y brillante campo atrincherado, merece párrafo aparte.

La vetusta población no es sólo la representación y recordo de una gran fecha en la historia militar del universo, no es únicamente una arteria por donde ha circulado la generosa sangre francesa, vertida en los campos de contienda de la guerra del 70, es todavía más, porque es un nido de patriotismo, y en la ciudad ahora alemana aún parecen surgir de la fría tumba, como un espectro glorioso, aquellos magníficos regimientos de la antigua Guardia Imperial con sus banderas desgarradas por las balas de Marengo y Austerlitz, y aquellos soberbios cañones, aferrados en las cureñas, que con su estrépito habían retumbado en las casas á su paso, porque al compás de las marchas y de los himnos nacionales, casi todo el Ejército francés desfiló por Metz, llevando su sangre á la gran hectomeida que allí se representó ante el altar de la Patria inmaculada.

Y ahora, aquella inmensa llanura repleta y preñada de sangrientos recuerdos, es el campo atrincherado.

La histórica ciudad es pequeña, pobre, solitaria, abandonada y envidiosa de los hermosos boulevards, coronados por las lejanas torres y bocas de fuego, y con cuarteles, casamatas y trincheras que han colocado la previsión y derroche de sus dueños. En el fondo se esconde la modestísima villa, aún francesa, con los sótanos que no han podido abandonar la ciudad, y sobre la población sombría de calles estrechas, se ciernen una inmensa ola de tristeza, una bruma de pena que flota sobre los tejados de pizarra de las vetustas casas.

Y en verdad que es hermoso que, transcurridos treinta y siete años desde el desastre, lloren aún los franceses su derrota y que el odio se conserve latente y fiero, con toda la energía y la fuerza que hace nacer la desgracia.

Y más allá de Metz, todas las villas, bosques y ciudades testimonian la lucha y evocan el recuerdo de sangrientos combates.

Lunéville, Bar le One, Tont, Nancy y Chalons son un inmenso campamento; después Epernay, y más al Norte Carignan, Sedan y Barzeilles, gloria y tumba de la Infantería colonial francesa en aquella hermosa epopeya.

CAPITAN TOVAR

Zaragoza

Conflicto terminado

Zaragoza 3 (2 m.) Por ahora ha terminado el conflicto de las Clínicas. La Diputación, en su reunión de ayer tarde, ha acordado aceptar las bases acordadas entre el ministro y los representantes en Cortes de Zaragoza.

El lunes estarán ya los enfermos en las Clínicas de la Facultad, sostenidas y administradas por la Diputación hasta Enero, con la subvención del Gobierno y lo que paga la provincia.

El cierre de las tabernas

En consonancia con el acuerdo tomado anoche en la reunión celebrada por los taberneros, á las doce cerráronse las tabernas, que han aparecido también cerradas al amanecer.

Las señales son de completa tranquilidad; pero en previsión de que pudiera ocurrir algo parte de la guarnición está acuartelada.

Los taberneros esperan con tranquilidad á que termine la Asamblea de Madrid. Si los resultados son nulos, entonces no me atrevo á profetizar lo que ocurrirá. Nadie es profeta en su Patria.

Un complot anarquista ful

Ayer causó gran revuelo el grito que daban los vendedores de dos periódicos locales que anunciaban un terrible complot anarquista, descubierta en una casa del barrio de Miralbueno, en la que habían sido detenidos, merced á una denuncia recibida por la Guardia municipal, dos sujetos llamados Salvador Jase y Antonio López García, acusados de monederos falsos.

EL SUCESO DE HOY

La muerte que habla

En primera plana publicamos el relato de un suceso que no tiene intriga, misterio ni acción y que no solicita el interés del público con ninguno de estos recursos novelescos. En la desgracia también hay categorías, y esa pobre anciana que se ha muerto de abandono, pertenece á la más humilde de todas ellas.

La tragedia de esa vida de ochenta y dos años de los hombres y vulgar, ya que por ley de los siglos el hambre es la mayor de las venganzas. Si hay malhechores en esta tragedia, se identifican con el modo con el público, que el público apenas si se siente indignado. Ante el desvalimiento, todos somos, en realidad, un poco malhechores y todos tenemos un poco de culpa.

En cuanto al mal ajeno, pocas veces logra interesar á la multitud más que como un espectáculo; un espectáculo cómico si la víctima es un cesante ó un maestro de escuela, y un espectáculo melodramático en otros casos; pero un espectáculo, al fin, que sólo alcanza el éxito cuando reúne todas las condiciones precisas: ruido, gritos, sangre...

En el drama de hoy no concurre ninguno de estos golpes de efecto, y si este drama conmueve á alguien, será por el solo prestigio del dolor y de la resignación. ¡Pobre anciana! ¡Pobre y humilde protagonista de una tragedia que no tiene espectadores! Su mano debía estar tan débil y tan seca y tan temblorosa, que no consiguió con sus golpes abrir ninguna puerta. Por fin, pareció que en el Asilo de Santa Cristina iban á disponer un lecho para reposo de la desvalida; pero cuando fueron á llamarla ella no contestó. Habían tardado mucho en atenderla y la pobre anciana se había dirigido á otro asilo en el que nunca se le cierran las puertas á los enfermos ni á los menesterosos: el asilo de la muerte.

Pero aquí cabe un poco de fantasía. Ni el hambre ni la ancianidad matan de pronto, como el puñal ó el revólver. Seguramente, cuando la desdichada protagonista del suceso de hoy se lanzó á la calle en súplica de un lugar de reposo, más que al reino de la vida pertenecía ya al sombrío reino de la muerte. La energía que animaba sus piernas en el exodo doloroso, era la energía convulsa de la agonía, y la voz que imploraba era la voz de una muerte.

La muerte que habla. He aquí el verdadero título de esta tragedia. ¡Una tragedia que brindamos para las funciones de caridad á los directores de los Asilos madrileños!

FRANCIA EN MARRUECOS

LA GUERRA SANTA

De nuestro corresponsal

Crisis mogrebina. Marrakesh se alarma. La expedición de Haffid

Paris 3 (10 m.) Despachos de Tánger dicen que el Sultán ha destituido de su puesto en el Consejo de ministros á Sidi Fedui ben Shermit.

Muley Haffid se prepara á entrar en el territorio de los Chaouis. Lleva un ejército bastante fuerte. Marrakesh se alarma, porque la expedición de Muley Haffid significa el abandono de la ciudad y es de temer un ataque de las tribus.

CURTUBAY.

AVILA

Crimen en una posada. Escándalo

Esta capital ha sido teatro de un lamentable suceso.

Será próximamente las nueve de la noche del sábado, cuando el criado de la posada que en la Plaza de la Constitución tiene D. José Luengo, llamado Cipriano San Segundo, esperó á la puerta de dicho establecimiento al lanero Gregorio Jiménez Cevallos, que se hospedaba con su esposa é hijos en la citada posada, infliriéndole dos heridas de arma blanca, una en el costado y otra en el brazo izquierdo, calificadas ambas de pronóstico reservado.

El agresor pretendió huir, más fue detenido en la inmediata calle de Sancho Dávila, siendo conducido á la cárcel, en la cual se personó inmediatamente el juzgado, tomándole declaración. Se ignoran los móviles que originaron el suceso.

En la misma plaza también fueron detenidos dos sujetos, uno de ellos llamado Petronio Duque (a) Petrolito, que, en completo estado de embriaguez, promovió un fuerte escándalo, y otro, que tiene por nombre Joaquín Hernández (a) Fruterito, por resistencia á los agentes de la autoridad.—**Sir Nemo.**

PALMA

Teatrales. Conferencias populares. Liberales y republicanos

En breve se va á inaugurar la temporada teatral en esta ciudad con la compañía de zarzuela del Sr. Rufo, que actúa en Zaragoza. Hará su debut en el Lírico, teatro en el que ahora funciona un cine. Las funciones se ven atestadas diariamente.

La Diputación provincial ha dado en arrendamiento el teatro Principal á un empresario que se asegura tiene el apoyo de elementos de la Defensa Social, para que en él se representen sólo espectáculos morales. Las obras algo dudosas no pasarán por la criba.

El Círculo liberal está llevando á cabo una obra meritoria, cual es la de dar semestralmente conferencias de Extensión universitaria. Inauguró el curso el senador del reino D. Odón de Buen, y le siguieron el doctor Taboada y el catedrático D. José Tuset. Los tres hablaron sobre el laboratorio biológico que recientemente se ha establecido.

Después el Sr. Barrera Landa habló sobre la fraternidad de Aragón y Mallorca, y el domingo, el literato D. Juan B. Enseñat, habló sobre la Prensa de Paris.

—Es aplaudida la actitud en que se han colocado liberales y republicanos respecto de la ley de desgravación de los vinos. En la sesión de mañana se tratará del dictamen que ambos han presentado en contra de dicha ley, que consideran lesiva para los intereses del vecindario de Palma.—**Vives.**

ALGECIRAS

Este Ayuntamiento ha acordado en sesión remitir á Málaga la suma de 250 pesetas á favor de los damnificados por los últimos temporales.

—Han marchado á Tánger, Casablanca y Rabat, más de 500 hebreos fugitivos que se habían refugiado aquí á raíz de los graves sucesos de Casablanca.

Ya no quedan aquí más que unos 50 ó 60. Ya se ha creado en esta ciudad una nueva plaza de secretario, habiendo sido nombrado para ella D. Manuel Biedina.—**Gutiérrez.**

ZARAGOZA

Los azucareros

á D. Mariano Fuentes, digno comandante de Artillería y ayudante del comandante general del Arma en esta región. Es una persona de cuya gestión se prometen muchos los azucareros.

Puedo decirles que uno de los móviles que alientan á esta masa de accionistas es el conseguir que se reparta un dividendo á la brevedad mayor.

El Mensaje que se va á enviar al Consejo dice lo siguiente:

«Los que suscriben, accionistas de la Sociedad general Azucarera de España, al Consejo de la misma exponen:

Que á su juicio no han variado las circunstancias sociales para desistir en solicitar la reforma de los estatutos, y por lo tanto la necesidad de una junta general extraordinaria.

Los puntos principales en que fundamentaron la anterior petición en 1905, y que hoy reproducen mediante esta reglamentaria exposición, abarcan varios conceptos que se refieren principalmente á la constitución del Consejo, á las juntas generales, á la representación que en las mismas debe corresponder á los accionistas para hacer efectivos sus derechos, al nombramiento de empleados y dependientes de la Sociedad y otros puntos que los accionistas consideran dignos de reforma, todos encaminados á la prosperidad de la Sociedad General Azucarera.

Teniendo, pues, en cuenta las razones expuestas, los firmantes, amparados en el art. 28 de los estatutos, sometemos al honorable criterio de ese Consejo la siguiente proposición:

«Solicitemos la convocatoria de una junta general extraordinaria, que deberá celebrarse á continuación de la ordinaria, que, según los estatutos, se ha de reunir en el próximo mes de Noviembre.—Zaragoza 31 de Octubre de 1907.—**Urbano.**»

MENORCA

Mahón. A las once de la mañana del 30 del pasado fondó en este puerto el crucero *Cumberland*, perteneciente á la Marina Real inglesa.

Por Mahón, por sus inmensas dimensiones y su excelente situación geográfica en el Mediterráneo, es visitado con frecuencia por los buques extranjeros.

Hace pocas semanas zarpó de este puerto el crucero *Hocanas Friedland*.

Dicho buque, que es escuela de guardiamarinas y lleva á bordo 56 cadetes, permanecerá en nuestras aguas veinte días.

Desde que están en este puerto los Reyes, á donde han venido á descansar, practican diarias operaciones en botes y con su lancha de vapor. La tripulación se baña todas las tardes, arrojándose al mar desde la borda. Todavía no han saltado á tierra.

La noticia del premio gordo, que le ha salido en suerte al Sr. Cabanillas, produjo en esta población inmensa sorpresa.

El Sr. Cabanillas, como ya dijo este periódico, fué un tiempo delegado del Gobierno de S. M. en esta isla, y se recordaba que por aquel entonces, hace dos años, cuando la lotería á ese altura costaba 60.000 pesetas.

También se recordó que desde la Navidad pasada perseguía el Sr. Cabanillas el billete 707, que le ha salido premiado.—**L.**

PALABRAS DE UN MUNDANO

LOS BANDOS Y LOS GRUPOS

En distintos sitios de Madrid apareció ayer un bando del alcalde reglamentando la marcha de los automóviles. No es mi propósito demostrar este bando, aunque me resultaría muy fácil demostrar que no son los automóviles los vehículos que deben caminar lentamente. En este asunto, el alcalde está de acuerdo con el público, que protesta contra los automóviles porque van de prisa y contra las carreteras porque van despacio. «Esas carreteras que se paran en mitad de la calle y no se dejan á uno andar!» «Esos automóviles que le atropellan á uno y que interrumpen el tránsito.»

En mi entender, lo natural es que las cosas corran así, y no me parece menos absurdo eso andar en el que se ordena que los automóviles anden prontos á poco, como me lo parecería otro en el que se dijera: «De hoy más, ninguna carretera podrá circular á una velocidad menor de 100 kilómetros por hora.»

Pero no es este el caso. Recordará el lector que el conde de Peñalver, al tomar posesión de la Alcaldía, dijo que no estaba dispuesto á consentir que se formaran grupos en las aceras. Y el caso es el siguiente: Después de esta declaración el alcalde no puede promulgar ningún bando. En efecto; cualquier bando que publique el nuevo alcalde es incompatible con su propósito de evitar que la gente se estacione en las calles. Ayer, al salir de la redacción, yo he visto á un numeroso grupo de personas que interceptaban el tránsito á la entrada de la Carrera de San Jerónimo.

«¿Qué hace aquí esta gente? ¿Cómo se atreven esos señores á contravenir una disposición del alcalde?»

Y me acerqué. Aquellos señores estaban leyendo el bando contra los automóviles.

Yo supongo que el señor conde habrá abandonado su propósito de suprimir las tertulias callejeras. De lo contrario, no publicaría bandos. Cada bando es un grupo, y ó el conde de Peñalver tolera los grupos, ó le tiene sin cuidado el que la gente se estacione en los bandos.

De todos modos, el periodista tiene derecho á exigir de las autoridades un poco más de consecuencia. No es cosa de deshacer hoy lo que se ha hecho ayer. El conde de Peñalver ha quebrantado con su primer bando una disposición suya, que, de buena ó de mala gana, estábamos todos dispuestos á cumplir. ¿Es así como se da ejemplo al público? Yo no quiero suponer que el bando del alcalde constituye una exposición, porque, como obra de sintaxis, cualquier anuncio de un teatro es superior á él y merece más la pena de que lo lea la gente.

Lo que le ha ocurrido al conde de Peñalver es muy semejante á lo de ciertos propietarios, que para evitar que se fijen carteles en las paredes de sus casas, fijan ellos mismos unos que dicen así: «Se prohíbe pegar carteles.»

NOS ESCRIBEN

COSAS DE CONSUMOS

EL FIELATO DE LA ESTACION DEL NORTE

PARA EL ALCALDE

En la estación del ferrocarril del Norte—y seguramente ocurrirá lo propio en las demás de Madrid—hay una oficina del resguardo encargada de la recaudación de consumos.

Por otra parte, la Compañía citada tiene establecido un servicio de mensajerías y un servicio postal en gran velocidad; despachos que están abiertos al público hasta las siete de la noche.

Pero aquellos consignatarios que por razones naturales de urgencia se ven obligados á recoger sus mercancías por la tarde, se encuentran á la salida con que el fielato no funciona sino hasta las cinco, y por tanto, que no hay por allí ningún encargado que haga la recaudación de consumos bajo ningún pretexto.

En cambio, tropieza con un sin fin de individuos de gorrá galeonada, que con formas poco correctas, arrancan, manosean y traquetean las mercancías, y á los requerimientos para que procedan á la exacción del impuesto contestan que ellos no están allí para cobrarlo, sino para detener al público moroso. (Textual).

Como no hay tal morosidad, tras de las consignaciones protestas y quejas los individuos del resguardo se determinan á iniciar al público en los procedimientos para salir de la situación. Ambos son dignos del impuesto; pero el más limpio es el siguiente, referido en su propio léxico:

«Se esperará usted ahí dos horas y media, y allá, por la ocho de la noche, llega el primer tren de viajeros, y entonces sus escurridos ustes por el andén, se presentan en el fielato de trenes, y allí les aflojan lo que sea.

Al alcalde de Madrid trasladamos el hecho. J. Ventas»

BODA ARISTOCRÁTICA

Como anteriormente anunciámos, se ha verificado hoy la boda de la bella hija de los condes de los Andes, señorita Fernanda Moreno de Zuñiga, con el marqués de Bolafios, hijo de los marqueses de Bolafios. La ceremonia se celebró en la capilla reservada del palacio episcopal, profusamente iluminada y artísticamente adornada con flores y plantas de salón.

Realzaba la belleza de la novia un hermoso traje imperio de raso blanco, adornado con tisi de plata y soberbios encajes de Malinas. El traje, según costumbre, era regalo del novio. El vestía el uniforme de los caballeros de Calatrava.

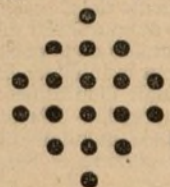
Bendijo la unión el señor obispo de Madrid-Alcalá, siendo madrina de la gentil pareja la madre del novio, señora marquesa de Bolafios, que vestía con irreprochable elegancia precioso traje terciopelo azul celeste con copito de encajes bordados en oro, completando su toilette un sombrero, también de terciopelo azul, adornado con una gran pluma del mismo color. El padrino fué el hermano de la novia, conde de los Andes.

Fueron testigos: por parte de la novia, el presidente del Consejo de ministros Sr. Maura, los señores de Nájera, Sesea y Montemayor, conde de la Mortera, y por parte del novio, los marqueses de Sotomayor y Perijá, condes de Laurencia y Asmir y el Sr. D. Eduardo Dato.

Acompañaban á los testigos la condesa viuda de los Andes, madre de la novia, y el marqués de Bolafios, padre del novio, que vestía uniforme de la casa de Sagasta, condesa de Asmir, marquesa de la Iglesia, señora de Barroeta, marquesas de Valdeiglesias y Valmaseda, señora de Alendalazar, Montojo, condesa de Peñalver, marquesa de Pidal, Casariego, condesa de Romanones, condesa de Yrayabato, señoras de Dato, de Moreno Carbonero, marquesa de Santa Cristina, señoras de Cendales, Travesedo, de Sanchis, Cauda, condesa de Asmir, marquesa de la Iglesia, señora de Barroeta, marquesas de Valdeiglesias y Valmaseda, señora de Alendalazar, Montojo, condesa de Peñalver, marquesa de Pidal, Casariego, condesa de Romanones, condesa de Yrayabato, señoras de Dato, de Moreno Carbonero, marquesa de Santa Cristina, señoras de Cendales, Travesedo, de Sanchis, Cauda, condesa de Asmir, marquesa de la Iglesia, señora de Barroeta, marquesas de Valdeiglesias y Valmaseda, señora de Alendalazar, Montojo, condesa de Peñalver, marquesa de Pidal, Casariego, condesa de Romanones, condesa de Yrayabato, señoras de Dato, de Moreno Carbonero, marquesa de Santa Cristina, señoras de Cendales, Travesedo, de Sanchis, Cauda, condesa de Asmir, marquesa de la Iglesia, señora de Barroeta, marquesas de Valdeiglesias y Valmaseda, señora de Alendalazar, Montojo, condesa de Peñalver, marquesa de Pidal, Casariego, condesa de Romanones, condesa de Yrayabato, señoras de Dato, de Moreno Carbonero, marquesa de Santa Cristina, señoras de Cendales, Travesedo, de Sanchis, Cauda, condesa de Asmir, marquesa de la Iglesia, señora de Barroeta, marquesas de Valdeiglesias y Valmaseda, señora de Alendalazar, Montojo, condesa de Peñalver, marquesa de Pidal, Casariego, condesa de Romanones, condesa de Yrayabato, señoras de Dato, de Moreno Carbonero, marquesa de Santa Cristina, señoras de Cendales, Travesedo, de Sanchis, Cauda, condesa de Asmir, marquesa de la Iglesia, señora de Barroeta, marquesas de Valdeiglesias y Valmaseda, señora de Alendalazar, Montojo, condesa de Peñalver, marquesa de Pidal, Casariego, condesa de Romanones, condesa de Yrayabato, señoras de Dato, de Moreno Carbonero, marquesa de Santa Cristina, señoras de Cendales, Travesedo, de Sanchis, Cauda, condesa de Asmir, marquesa de la Iglesia, señora de Barroeta, marquesas de Valdeiglesias y Valmaseda, señora de Alendalazar, Montojo, condesa de Peñalver, marquesa de Pidal, Casariego, condesa de Romanones, condesa de Yrayabato, señoras de Dato, de Moreno Carbonero, marquesa de Santa Cristina, señoras de Cendales, Travesedo, de Sanchis, Cauda, condesa de Asmir, marquesa de la Iglesia, señora de Barroeta, marquesas de Valdeiglesias y Valmaseda, señora de Alendalazar, Montojo, condesa de Peñalver, marquesa de Pidal, Casariego, condesa de Romanones, condesa de Yrayabato, señoras de Dato, de Moreno Carbonero, marquesa de Santa Cristina, señoras de Cendales, Travesedo, de Sanchis, Cauda, condesa de Asmir, marquesa de la Iglesia, señora de Barroeta, marquesas de Valdeiglesias y Valmaseda, señora de Alendalazar, Montojo, condesa de Peñalver, marquesa de Pidal, Casariego, condesa de Romanones, condesa de Yrayabato, señoras de Dato, de Moreno Carbonero, marquesa de Santa Cristina, señoras de Cendales, Travesedo, de Sanchis, Cauda, condesa de Asmir, marquesa de la Iglesia, señora de Barroeta, marquesas de Valdeiglesias y Valmaseda, señora de Alendalazar, Montojo, condesa de Peñalver, marquesa de Pidal, Casariego, condesa de Romanones, condesa de Yrayabato, señoras de Dato, de Moreno Carbonero, marquesa de Santa Cristina, señoras de Cendales, Travesedo, de Sanchis, Cauda, condesa de Asmir, marquesa de la Iglesia, señora de Barroeta, marquesas de Valdeiglesias y Valmaseda, señora de Alendalazar, Montojo, condesa de Peñalver, marquesa de Pidal, Casariego, condesa de Romanones, condesa de Yrayabato, señoras de Dato, de Moreno Carbonero, marquesa de Santa Cristina, señoras de Cendales, Travesedo, de Sanchis, Cauda, condesa de Asmir, marquesa de la Iglesia, señora de Barroeta, marquesas de Valdeiglesias y Valmaseda, señora de Alendalazar, Montojo, condesa de Peñalver, marquesa de Pidal, Casariego, condesa de Romanones, condesa de Yrayabato, señoras de Dato, de Moreno Carbonero, marquesa de Santa Cristina, señoras de Cendales, Travesedo, de Sanchis, Cauda, condesa de Asmir, marquesa de la Iglesia, señora de Barroeta, marquesas de Valdeiglesias y Valmaseda, señora de Alendalazar, Montojo, condesa de Peñalver, marquesa de Pidal, Casariego, condesa de Romanones, condesa de Yrayabato, señoras de Dato, de Moreno Carbonero, marquesa de Santa Cristina, señoras de Cendales, Travesedo, de Sanchis, Cauda, condesa de Asmir, marquesa de la Iglesia, señora de Barroeta, marquesas de Valdeiglesias y Valmaseda, señora de Alendalazar, Montojo, condesa de Peñalver, marquesa de Pidal, Casariego, condesa de Romanones, condesa de Yrayabato, señoras de Dato, de Moreno Carbonero, marquesa de Santa Cristina, señoras de Cendales, Travesedo, de Sanchis, Cauda, condesa de Asmir, marquesa de la Iglesia, señora de Barroeta, marquesas de Valdeiglesias y Valmaseda, señora de Alendalazar, Montojo, condesa de Peñalver, marquesa de Pidal, Casariego, condesa de Romanones, condesa de Yrayabato, señoras de Dato, de Moreno Carbonero, marquesa de Santa Cristina, señoras de Cendales, Travesedo, de Sanchis, Cauda, condesa de Asmir, marquesa de la Iglesia, señora de Barroeta, marquesas de Valdeiglesias y Valmaseda, señora de Alendalazar, Montojo, condesa de Peñalver, marquesa de Pidal, Casariego, condesa de Romanones, condesa de Yrayabato, señoras de Dato, de Moreno Carbonero, marquesa de Santa Cristina, señoras de Cendales, Travesedo, de Sanchis, Cauda, condesa de Asmir, marquesa de la Iglesia, señora de Barroeta, marquesas de Valdeiglesias y Valmaseda, señora de Alendalazar, Montojo, condesa de Peñalver, marquesa de Pidal, Casariego, condesa de Romanones, condesa de Yrayabato, señoras de Dato, de Moreno Carbonero, marquesa de Santa Cristina, señoras de Cendales, Travesedo, de Sanchis, Cauda, condesa de Asmir, marquesa de la Iglesia, señora de Barroeta, marquesas de Valdeiglesias y Valmaseda, señora de Alendalazar, Montojo, condesa de Peñalver, marquesa de Pidal, Casariego, condesa de Romanones, condesa de Yrayabato, señoras de Dato, de Moreno Carbonero, marquesa de Santa Cristina, señoras de Cendales, Travesedo, de Sanchis, Cauda, condesa de Asmir, marquesa de la Iglesia, señora de Barroeta, marquesas de Valdeiglesias y Valmaseda, señora de Alendalazar, Montojo, condesa de Peñalver, marquesa de Pidal, Casariego, condesa de Romanones, condesa de Yrayabato, señoras de Dato, de Moreno Carbonero, marquesa de Santa Cristina, señoras de Cendales, Travesedo, de Sanchis, Cauda, condesa de Asmir, marquesa de la Iglesia, señora de Barroeta, marquesas de Valdeiglesias y Valmaseda, señora de Alendalazar, Montojo, condesa de Peñalver, marquesa de Pidal, Casariego, condesa de Romanones, condesa de Yrayabato, señoras de Dato, de Moreno Carbonero, marquesa de Santa Cristina, señoras de Cendales, Travesedo, de Sanchis, Cauda, condesa de Asmir, marquesa de la Iglesia, señora de Barroeta, marquesas de Valdeiglesias y Valmaseda, señora de Alendalazar, Montojo, condesa de Peñalver, marquesa de Pidal, Casariego, condesa de Romanones, condesa de Yrayabato, señoras de Dato, de Moreno Carbonero, marquesa de Santa Cristina, señoras de Cendales, Travesedo, de Sanchis, Cauda, condesa de Asmir, marquesa de la Iglesia, señora de Barroeta, marquesas de Valdeiglesias y Valmaseda, señora de Alendalazar, Montojo, condesa de Peñalver, marquesa de Pidal, Casariego, condesa de Romanones, condesa de Yrayabato, señoras de Dato, de Moreno Carbonero, marquesa de Santa Cristina, señoras de Cendales, Travesedo, de Sanchis, Cauda, condesa de Asmir, marquesa de la Iglesia, señora de Barroeta, marquesas de Valdeiglesias y Valmaseda, señora de Alendalazar, Montojo, condesa de Peñalver, marquesa de Pidal, Casariego, condesa de Romanones, condesa de Yrayabato, señoras de Dato, de Moreno Carbonero, marquesa de Santa Cristina, señoras de Cendales, Travesedo, de Sanchis, Cauda, condesa de Asmir, marquesa de la Iglesia, señora de Barroeta, marquesas de Valdeiglesias y Valmased

PASATIEMPOS

Rombo, por Claret y ob Boars



Colocar una letra en cada punto de modo que las palabras horizontales resulten:
1. consonante; 2. impredicible en la cocina;
3. nombre de mujer; 4. ídem id.; 5. composición poética; 6. Consonante.
En la línea vertical del centro se leerá un nombre de varón.

Charadas, por Naropey

Primera. Segunda. Tercera. Cuarta. Quinta. Sexta. Séptima. Octava. Novena. Décima. Undécima. Duodécima. Trece. Catorce. Quince. Dieciséis. Diecisiete. Dieciocho. Diecinueve. Veinte. Veintiuno. Veintidós. Veintitrés. Veinticuatro. Veinticinco. Veintiseis. Veintisiete. Veintiocho. Veintinueve. Treinta. Treinta y uno. Treinta y dos. Treinta y tres. Treinta y cuatro. Treinta y cinco. Treinta y seis. Treinta y siete. Treinta y ocho. Treinta y nueve. Cuarenta. Cuarenta y uno. Cuarenta y dos. Cuarenta y tres. Cuarenta y cuatro. Cuarenta y cinco. Cuarenta y seis. Cuarenta y siete. Cuarenta y ocho. Cuarenta y nueve. Cincuenta. Cincuenta y uno. Cincuenta y dos. Cincuenta y tres. Cincuenta y cuatro. Cincuenta y cinco. Cincuenta y seis. Cincuenta y siete. Cincuenta y ocho. Cincuenta y nueve. Sesenta. Sesenta y uno. Sesenta y dos. Sesenta y tres. Sesenta y cuatro. Sesenta y cinco. Sesenta y seis. Sesenta y siete. Sesenta y ocho. Sesenta y nueve. Setenta. Setenta y uno. Setenta y dos. Setenta y tres. Setenta y cuatro. Setenta y cinco. Setenta y seis. Setenta y siete. Setenta y ocho. Setenta y nueve. Ochenta. Ochenta y uno. Ochenta y dos. Ochenta y tres. Ochenta y cuatro. Ochenta y cinco. Ochenta y seis. Ochenta y siete. Ochenta y ocho. Ochenta y nueve. Noventa. Noventa y uno. Noventa y dos. Noventa y tres. Noventa y cuatro. Noventa y cinco. Noventa y seis. Noventa y siete. Noventa y ocho. Noventa y nueve. Cien.

Hoy he ido con ropas y con primera a comprar una colcha dos, tercera.

De un dos tres a la sombra con gran contento, me comí ayer un poco sabroso y fresco.

Hoy primera, tercera por tal motivo, pero no me arrepiento. Era exquisito. Mi amiga prima, dos, tercera, que vive en primera, cuarta, dice que tiene una roña, y en verdad que es una lástima. Jeroglífico, por S. Y.

T
ERTIFUS
Q
TRO

Correspondencia

Sr. D. S. G. G. Córdoba. También puede aprovecharse todo, y espero que siga usted con tan buen ánimo para estas distracciones, en las que demuestra saber un poco de muchas cosas.
Sr. D. J. R. S. Si es bromista, puede pasar; pero no vale faltar a nuestro sueño muchas veces con estúpidos sandeces, que no se han de tolerar.
Díe usted: Prima es vocal, y asegura muy formal, al darme la solución, que esta es Cáceres. Guasón. (Qué lástima de ronzal!)
Sr. D. P. S. y Y. Madrid. Ingenio, paciencia, voluntad y buen gusto producen un conjunto de éxito agradable y eficaz.
Se publicarán el jeroglífico y los jeroglíficos.
Pepa y Louvois. Repito una vez más que para hacer con éxito estos pasatiempos es mejor estar

solos. Me han hecho ustedes gastar dos horas dando vueltas a su logogrifo, para resultar en las soluciones que Garibaldi es un día de la Mitología. Por muy respetables que sean sus amores, no hay derecho a tanto, estimable pareja. Si insisten en mandarme otras cosas, pongan más cuidado. Sr. D. R. S. Si usted no dispone otra cosa, el verbo haber hay que seguir escribiéndolo con h, y creo que, aunque dispusiera usted lo contrario, se escribiría también.
P. P. Rojas. Madrid. La charada es muy ingeniosa, y el logogrifo, con una ligerísima enmienda, se publicará también.
P. Pío, Juan Lanza, B. Cerro y L. R. Permitanme que no les conteste lo extenso que quisiera. Algo hay desechable; pero mucho se aprovechará, como verá usted.

SOLUCIONES

A las charadas: 1. ADELA; 2. DESIDERIO; 3. JOSEFA.

Al jeroglífico artístico femenino:

YICENTA
IGNACIA
ARMEN
TERESA
LIVIO
ROSARIO
NOCENTA
AURORA
AMALTA
REMEDIOS
ABRIELA
LEGARIA
TEODORA
ANA

Al jeroglífico: GENERALA.

LOS TEATROS

MADRID

Velada artística. En el salón de espectáculos de la Agencia Artística verificóse anoche una gran velada, en la que tomó parte la celebrada triple Felisa Lázaro, la cual embarcó para América en Enero próximo con Emilio Carreras. Cantó, entre otros números, *Cavalleria rusticana* y *Madame Butterfly*, que le fueron premiados con estruendosos aplausos por el público, compuesto en su mayoría de artistas y escritores.

Cooperaron eficazmente a tan agradable fiesta la artista portuguesa D'Almeida, la Argentina y Pilarilla, cuyo respectivo trabajo agradó también por modo extraordinario.

En la próxima velada tomará parte Pepita Sevilla.

Gran Teatro. El martes próximo repite de la diversísima comedia en cinco actos *Mil tures y paisanos*, en la cual toman parte los principales artistas de la compañía y banda militar.

En breve estreno de la comedia en tres actos, del eminente autor Jacinto Benavente, *El primo Rodón*.

PROVINCIAS

Valladolid. En el teatro Calderón de la Barca, donde se ha instalado una excelente calefacción, sigue actuando, con aplauso creciente,

la compañía del primer actor D. Arturo La Riva. El genio alegre obtuvo interpretación irreprochable.

Almería. Las palomas blancas, zarzuela del Sr. Huete Ordóñez, primer actor y director de la compañía que actúa en Apolo, ha obtenido buen éxito.

La música, del joven compositor D. José Padilla, gustó mucho al público.

Huesca. La compañía Ruilola ha estrenado *La noche del Pilar y Bohemios*. Esta obtuvo excelente acogida, pasando la primera sin pena ni gloria.

La interpretación de ambas obras fué buena en general.

Ferrol. En el teatro New-England ha representado recientemente la compañía Montijano *Mariana y La Dolores*, que proporcionaron muchos aplausos al citado actor y a la señorita Ortega, en unión de los señores Montijano (hijo), Echa y Capilla.

Valencia. Las representaciones del *Tenorio* por la compañía de D. Felipe Vaz en el teatro de la Princesa, cuentanse por grandes éxitos.

En el de Ruzafa ha gustado, sin entusiasmar, *Tenorio feminista*.

Taragona. En el Principal actúa con regular aceptación la compañía dramática dirigida por D. Guillermo X. Roura y D. Hermenegildo Martí.

En el Ateneo Tarraconense hace una buena campaña la compañía de género chico dirigida

por D. José Llorente y D. Vicente P. Beltrán, obteniendo éxito *La infanta de los bucles de oro* y *La cacharrería*. Merecen los aplausos del público, además de los citados, Concepción Oliver, Amparo Ferrer, Josefa Martínez y los Sres. Montañana, Julio Llorente y Alberich.

Tortosa. La función dada en el teatro Principal a beneficio de los damnificados por las inundaciones se vió muy poco concurrida.

Representáronse *La monja descalza* y *Perros y gatos*.

La primera de dichas obras fué esmeradamente interpretada por las señoras Perri, Villalba y Pujolá y los Sres. Navarro, Morató, Delor, Blanca y Serrano.

Jaén. Con *La tempestad* ha debutado la compañía Gorjé. Gustó.

Málaga. En el teatro Principal ha representado últimamente *La fiesta de San Antón* la compañía del Sr. Talavera. Fué muy aplaudida la triple señorita Casesnovas en el papel de Regina.

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA

Español.—A las 8 y 1/2.—(Segundo lunes de moda).—Don Juan Tenorio.

Princesa.—A las 8.—Don Juan Tenorio.

Gran Teatro.—A las 9.—La Dolores (tres actos) y Pepita Reyes.

IMPRESA Y ESTEREOTIPÍA DE EL MUNDO

2, PASAJE DE LA ALHAMBRA, 2

MATIAS LOPEZ

MADRID - ESCORIAL

Depósito: MONTERA, 25

LO MEJOR para limpiar toda clase de metales y cristal.

SANTIAGO MATAIX Gerente

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Provincias: 6 pta. trimestre; 10, semestre; año, 20.
Portugal: trimestre, 7,50 pta.; semestre, 15, año, 30.
Extranjero: Unión Postal, trimestre, 10 pta.; semestre, 20; año, 40. No comprendidos en la misma, trimestre, 10 pta.; semestre, 20; año, 40.

CHOCOLATES Y DULCES

Cafés tostados de clase superior

CANELAS, TÉS Y TAPIOCAS

"IRIS"

Por mayor: PÉREZ, MARTÍN, VELASCO Y C. ALCALÁ, 7.

PÍDASE EN

Proguerías,

Cacharrerías,

Limpiabotas, etc.

EL MUNDO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Pasaje de la Alhambra, 1.—Teléfono núm. 2.271.

JULIO BURELL Director

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete en cuarta plana: 40 céntimos.
Reclamos en tercera plana: Una peseta.
Noticias: Dos pesetas línea en tercera plana.
Comunicados e informaciones, a precios convencionales.

Don Enrique Mansberger se ha trasladado a la Puerta del Sol 4 la Alameda Baja, n.º 4.

SE ALQUILA

espacios local para taller e industria. Martín de los Heros, n.º 67. Razon, en el 73 de la misma calle.

LA PUBLICIDAD

AGENCIA DE ANUNCIOS LEÓN, 20, MADRID
TELÉFONO 1.035
ESQUELAS DE DEFUNCIÓN Y DE ANIVERSARIO
PRECIOS ECONÓMICOS

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

BILBAO

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS

FABRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y SESTAO

Lingote al coque, de calidad superior, para Bessemer y Martin-Siemens.
Hierros laminados y homogéneos en todas las formas comerciales.
Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.
Carbones vírgenes, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.
Carbón Phoenix 6 Broca para travi y eléctricos.
Viguería para toda clase de construcciones.

Dirigir toda la correspondencia a LOS ALTOS HORNOS DE VIZCAYA-BILBAO.

Pida usted en el BAZAR X SORPRESA ACTUALIDAD

Verdadera Agua de Seltz 415 centímetros sifón, se sirve a domicilio. Preciosos, 56, fab.

ANUNCIOS
ALCALÁ, 6 y 8
ENTRESUELOS
MADRID

"EL QUE NO ANUNCIA NO VENDE"

PEDID GRATIS LAS ÚLTIMAS Y VENTAJOSAS TARIFAS COMBINADAS

para anuncios en VALLAS, teatros, tranvías, periódicos y cuantos sistemas de publicidad se desee, en

"LOS TIROLESES"

EMPRESA ANUNCIADORA

Rápidas propagandas. — Grandes descuentos

Oficinas: Conde de Romanones, 7 y 9, entresuelos. Teléfono n.º 331

CHAVARRI, PETREMENT Y C.ª

SOCIEDAD DE CONSTRUCCIONES METALICAS

Talleres de MIRAVALLES (Vizcaya)

MATERIAL PARA MINAS Y FERROCARRILES

CALDERAS, ARMADURAS Y PUENTES

Tranvías aéreos

MATERIALES PARA PUERTOS Y FAROS

LECTURAS DE EL MUNDO (14)

EL CONDE DE LAVERNIE

por M. AUGUSTO MAQUET

cedidos de un caballero sin armas, se detuvieron en el pequeño puente.

—¡Abrid!—gritó uno de los arqueros.

La condesa no hizo movimiento alguno.

—¡Abrid pronto!—gritó otra vez el arquero con impaciencia.

El castillo continuaba sumido en el mismo silencio.

—Anunciad al señor marqués de Louvois a la señora de Lavernie,—dijo a su vez la imperiosa voz del caballero que había echado pie a tierra.

—¡Abrid!—dijo la condesa a sus criados, que se lanzaron todos hacia la verja. Señorita Antonieta, subid al piso superior y no temáis nada.

Abrióse la puerta; los arqueros se quedaron en el patio, y el marqués penetró en el vestíbulo.

En la puerta de la sala encontró a la condesa, que le recibió con una profunda reverencia, a la cual contestó Louvois con otra no menos ceremoniosa; luego, como si quisiera concluir cuanto antes con las formalidades, dijo:

—Señora, he tenido ya el honor de deciros mi nombre, y a pesar de la distancia que media entre este castillo y Versalles, la señora condesa de Lavernie, esposa y madre de militares, no puede ignorar lo que significa mi nombre en el ejército.

Al decir estas palabras, pasóse el pañuelo por su rostro inundado de sudor, y buscó con los ojos una silla, como extrañando que no le hubiese sido ofrecida todavía.

La condesa lo comprendió, pero no quiso tratar como a ministro al que acababa de hablar de aquel modo, y replicó con tranquila voz:

—Caballero, nadie en Europa puede desconocer el nombre de Louvois; pero la condesa de Lavernie no adivina por qué el marqués de Louvois le dispensa el honor de una visita con una escolta casi amenazadora.

—Voy a explicároslo, señora,—contestó Louvois;—pero permitid que me siente, pues me encuentro muy fatigado.

La condesa acercó un sillón, y el marqués se sentó después de un nuevo saludo.

—Señora,—dijo,—habéis recibido en vuestra casa a dos personas a quienes pesaba.

—¿A dos personas?—preguntó la condesa temblando, pero decidida a ganar tiempo.

—A una joven y a un hombre, robada aquella por este; la joven es una religiosa a quien quiero volver a su convento, y el hombre un picaro a quien mandaré ahorcar.

La condesa no contestó.

—Conozco bien la casa de Lavernie,—continuó el ministro,—para estar seguro de que jamás serviría de asilo a malhechores; por esto, señora, he solicitado que me abrieseis vuestra puerta, muy feliz por haber tenido el honor de ponerme a vuestros pies.

El ministro se levantó e hizo un nuevo saludo.

—¡Malhechores!—repitió la condesa.—¿Qué crimen han cometido?

El marqués frunció sus negras cejas; poco acostumbrado a las difusas peroraciones y a la resistencia, se admiraba de no haber sido obedecido todavía.

—He tenido el honor de deciros que el uno ha robado a la otra; y añadiré que para robar a la religiosa, el malhechor—y acentuó esta palabra—ha dado muerte a un hombre.

—Creía que la señorita de quien habláis no era religiosa aún,—contestó la condesa con voz tranquila, que contrastaba con la palidez de su semblante y los redoblados latidos de su corazón.

—El marqués de Louvois hirió el suelo con el pie.

—Yo lo he dicho,—exclamó.

—Hubiera sido religiosa,—continuó la señora de Lavernie,—si ese joven no la hubiese robado. No se es religiosa hasta que se han pronunciado los votos.

El marqués miró fijamente a la condesa; en sus ojos apareció un primer rayo de cólera.

—Señora,—dijo,—no atino por qué motivo me decís todo eso. ¿Acaso sabéis mejor que yo lo que acabo de deciros?

—Mejor que vos, caballero, no, pues debéis estar más enterado que yo en tales misterios; mas...

—¡Misterios! Emplead palabras bien extrañas, señora,—exclamó Louvois.—¡Misterios! ¿Qué

misterios véis en lo que os digo? Una joven está próxima a profesar, un raptor le hace abandonar el convento y mata a un hombre; la justicia del rey persigue al temerario y le arroja a su presa; pareceme que esto es lo más claro del mundo.

—No me habíais dicho que obráseis en nombre del rey,—replicó la condesa—é ignoraba que el ministro de la Guerra fuese gran canciller de Francia... Creed que no habría puesto en duda su calidad de magistrado a vuestro señor padre, por ejemplo.

—Basta de sutilezas, señora,—dijo con violencia Louvois.—No he venido aquí para argüir, sino para obrar. Ministro de la Guerra o magistrado, os reclamo la joven fugitiva y el raptor que la ha robado. Entregádmelos, y acoged mi respetuosa despedida.

Y pronunció esta frase cortés con el mismo tono que había empleado para enviar un granadero a todos los diables; formulado su ultimatum, se levantó, creyendo que sólo le restaba apoderarse de ambos culpables y partir.

La condesa se levantó también, y contestó:

—El joven a quien buscáis no se encuentra en el castillo.

—¿Ha huido?

—Así que ha llegado.

—Yo le encontraré. Pero la señorita... supongo que no me diréis que después de tan larga y rápida carrera se ha puesto otra vez en camino.

Además, sé que la conducían aquí.

—Hacéis bien en suponerlo, caballero; la joven está en mi casa.

—Espero, señora, que me la entregaráis.

—No lo esperéis; no quiero que salga de aquí. Atónito Louvois dejó caer los brazos a lo largo de su cuerpo; pero la tormenta estalló en breve.

Las venas de su frente se hincharon, sus ojos lanzaron rayos siniestros, y sus músculos, agitados por la cólera, palpitaban y se estremecieron.

—Habréis oído mal,—murmuró lanzando una sombra mirada a aquella mujer que temblaba como el hielo, pero que se hallaba tan pálida como el encendido por la ira.—¿Decís que no entregaráis al marqués de Louvois la señorita de Savieres?

La condesa hizo con la cabeza una señal afirmativa.

—Porque vuestro hijo,—continuó el ministro,—ama a esa joven y ha encargado a su amigo que consumara el rapto.

—Por eso,—dijo la condesa,

—¿Pero a quién pertenece esa joven para que vuestro hijo así la tome?

—La forma así porque no pertenece a nadie,—replicó la condesa;—por otra parte, el conde de Lavernie es de muy buena familia, es bastante leal y reúne tantas circunstancias para que su madre, a tener esa señorita padres o tutor, no hubiese obtenido la mano de la señorita de Savieres para Gerardo de Lavernie.

—¡Jamás! ¡Jamás!—gritó Louvois.

—¿Qué sabéis?—preguntó con calma la condesa.—¿Sois acaso padre o tutor de Antonieta? Decidlo para que formalicemos nuestra petición.

Louvois, que desde algunos momentos hacía heroicos esfuerzos para domar su terrible naturaleza, y que lo había logrado, se sentó de nuevo, y bajando la voz, dijo:

—Señora condesa, en vez de enojarnos, lo cual a nada conduce, razonemos; esto conduce a todo.

Y desandándose la corbata que le ahogaba, enjugóse la frente y continuó con voz entrecortada:

—Me llevaré a la joven que habéis recibido, porque no os asiste derecho alguno para retenerla aquí. No ignoro que si os habéis negado a entregármela, ha sido para complacer a vuestro hijo, ¿no es así?

—En efecto.

—Pues bien, tengo mis razones para que vuestro hijo no se case con esa señorita.

—Decidlas, cuando menos.

—No me acomoda,—repuso Louvois con altivez,—y creo indiscreta vuestra pretensión. Señora, olvidad, según veo, que me encuentro aquí, yo, Louvois, hablando en nombre propio y en nombre del rey, y de nuevo os digo que vuestro hijo no se casará con la señorita de Savieres. En cuanto a obstarlo en no entregarme esa señorita para complacer al conde, pensadlo bien; soy, como habéis dicho, ministro de la Guerra; el señor de Lavernie es militar, y debo participaros que tengo una memoria implacable. Acabemos: no he abandonado mis graves ocupaciones ni corrido ciento cincuenta leguas para venir a estrecharme contra el castillo de Lavernie; mi voluntad es más fuerte que vuestras puertas, que vuestras paredes. Entregarme esa joven equivale a labrar la fortuna de vuestro hijo, siendo prudente, discreto, circunspecto y sirviendo bien al

rey; desobedecerme es la ruina de vuestra familia, la guerra entre vos y yo; elegid.

—Caballero, estáis amenazando a una mujer,—dijo la condesa apoyándose las manos en el corazón,—y la amenazáis en su hijo, su único niño. Habláis en nombre del rey por quien murió mi esposo, por quien mi hijo muere quizás en este momento... ¡Si el rey os oyera, señor marqués, os recomendaría por insultar en su propia casa, junto al sepulcro de su marido, a una dama de la nobleza, a la viuda de un soldado leal. Caballero, no abuséis de vuestra autoridad; los árboles más altos son los primeros que hiere el rayo.

Louvois se sonrió con desprecio; rechazó el sillón en que se había sentado, y acercándose a la condesa, que sin fuerzas sentía ahogados sus ojos en lágrimas, le dijo:

—¿Qué preferís? ¿La paz o la guerra? ¿Un protector o un perseguidor para vuestro hijo?

La condesa tapóse el rostro con las manos.

—¡Ah!—murmuró—Dios os castigará por haber obligado a una madre a sacrificar la felicidad de su hijo.

—La felicidad no es el amor ridículo,—dijo Louvois con aire sombrío,—esos amores ocultos e ilícitos son origen de todas las desgracias. Si vuestro hijo pierde esa joven, encontrará cuantas quiera; y dónde hallará un defensor teniendo a Louvois por enemigo?

La señora de Lavernie levantó al cielo sus largos ojos, y su mirada se fijó en el retrato, al que Louvois daba la espalda; una idea repentina, una especie de rayo salido del cuadro, iluminó la mente de la pobre condesa.

—Un defensor para Gerardo,—exclamó con inspirado acento,—¡ah! sí, caballero, tiene uno. Y con su brazo tendido indicaba al ministro el retrato en el que no había reparado aún.

—La marquesa de Maintenon!—murmuró.

—Mi amiga, mi antigua amiga, la compañera de mi juventud, aquella cuyos secretos todos poseo, y que en cambio de un afecto de treinta años debe al menos proteger a mi hijo.

—¿Tanto conocéis a la marquesa?—preguntó Louvois, pálido y angustiado.

—No es cierto que no me véis tan sola como hace poco?—dijo la condesa, que recordó en aquel momento las palabras de Jazmin;—la marquesa de Maintenon, la esposa de Luis XIV, ¿no es, acaso, buen escudo contra la ira del ministro de la Guerra?

—¡Ved lo que decís, señora!—contestó Louvois, cuyo furor había encendido aquellas imprudentes palabras;—¡sed prudente si amáis vuestro reposo y el de vuestro hijo!

—Ya no os temo,—continuó la condesa poseída de alegría,—amenazad cuanto gustéis; he encontrado en los ojos de ese retrato el rayo de que os hablaba hace poco. ¡Cómo venís a desgarrar el corazón de una viuda, de una madre, de una mujer sin apoyo, y la cólera se apodera de vos al pensar que Dios llega a mi auxilio! Allá en mi casa si queréis; la marquesa de Maintenon está en ella. ¡Perseguid al oficial Lavernie; la esposa del rey defenderá a mi hijo! ¡Aman y Esther medrarán sus fuerzas, y veremos de quién será la victoria!

No era preciso tanto para hacer hervir en Louvois el odio y la venganza. El ministro aborrecía a la marquesa de Maintenon y quería perderla; Louvois se había arrojado a los pies de Luis XIV para suplicarle que no diera a aquella mujer la mano de esposo; juzgábase ahora del efecto que producirían en su alma ulcerada tantas amenazas en nombre de su enemigo.